

Se extienden las huelgas por España

Franco decreta el estado de excepción en Asturias, Vizcaya y Guipúzcoa.— El ejemplo de los valerosos mineros asturianos es seguido en esas provincias y en otros lugares: Peñarroya, Linares... — Los estudiantes manifiestan su solidaridad con los huelguistas, y su protesta por la afrenta que está sufriendo la Universidad española. — El régimen ocupante, el de la fuerza bruta, desafiado a muerte por el pueblo trabajador

Precisiones sobre los orígenes y extensión

Se precisa cada día más el principio y extensión de la huelga minera. Ya el primero de abril estaban en huelga en la mina «Riera», de Frieres. Si la huelga no es total, en cambio afecta a las empresas más importantes. Los grupos mineros de la «Duro Felguera, S.A.» estaban todos parados el 24 de abril, menos «Valdelospozos» y «Santa Bárbara», del grupo de San Martín del Rey Aurelio. No obstante, en esa fecha se esperaba que secundarían también la huelga. En «Fradera», Laviana, practican el trabajo lento, sistema que dió origen al despido de los siete picadores de la «Nicolasa» —Mieres—. Los dos grandes grupos mineros de las empresas «Carbones Asturianos, S.A.» y «Carbones de la Nueva, S.A.» (esta última de la «Real Compañía Asturiana de Minas, S.A.») estaban completamente parados en la fecha ya indicada (24 de abril).

En resumen, pocos grupos mineros no están en huelga total, de brazos caídos o a trabajo lento.

Extensión a la sidero-metalurgia

Los Altos Hornos de Duro Felguera y sus trenes de laminación y talleres de mecánica han ido a la huelga. La inmensa fábrica nacional de cañones de Trubia secunda la huelga general por el método del trabajo lento. El movimiento, que cuenta con la simpatía general de los trabajadores, tiene imitadores en otras factorías y en casi todos los grupos mineros de Asturias.

Los que no están en huelga

Los que no están en huelga son la Guardia Civil, Policía Armada y las Brigadillas especiales de la Dirección General de Seguridad. Asturias está invadida de polizontes y soplones de esta Dirección. Es demasiado pronto para calcular los efectos de la represión. Grupos activos de trabajadores distribuyen pasquines incitando a la huelga, estimulando la resistencia, despertando la conciencia de clase, como único recurso del trabajador para ser respetado y remunerado con un mínimo de justicia.

El Gobierno se siente inquieto. Sabe que Asturias, cuando se lanza a la huelga, cuando protesta, cuando pierde la paciencia, es peligrosa. La historia asturiana de la lucha de clases está llena de evidentes manifestaciones de su extraordinario coraje, de su temeraria decisión en la lucha obrera.

La paciencia no es inagotable, como no siempre el temor a las duras represalias de la dictadura es freno suficiente para contener la indignación de los mineros ni la legítima aspiración a un nivel de vida humano, a la altura

del duro y peligroso trabajo de la minería.

Los datos que más adelante damos acerca del precio de la subsistencia demuestran cuán fuertes son las razones de los mineros, para lanzarse a la huelga.

Chivos emisarios

Circulan por Asturias persistentes rumores de que han sido destituidos el Gobernador Civil (Marcos Peña Royo) y el delegado provincial de Sindicatos (Eliseo Sastre del Blanco). Unos dicen que la destitución se debe a que ambos pidieron la intervención de la Guardia Civil y Policía Armada, sin necesidad. Otros, porque no la pidieron; entendiéndose que el conflicto era entre obreros y patronos, y nada tenían que hacer en el pleito los polizontes. La policía no se mueve sin el consentimiento del Gobierno y el pretexto es válido, por cuanto que la dictadura resuelve todo con la policía y la cárcel. Por añadidura, las huelgas son ilegales y no hay noticia de que haya dado libertad a los detenidos, que no son pocos.

El conflicto no se resuelve con esas destituciones —si destituciones hay—, sino con la destitución de los directores de empresa y la liquidación del régimen.

Es en la naturaleza antiobscura de la Cruzada y en el espíritu reaccionario de las empresas donde hay que buscar las causas.

A la busca de esquiroleros

Las empresas y las autoridades intentan romper la huelga llevando esquiroleros de otras provincias. Fracasados sus intentos en León y Barruelos (Palencia), publican pasquines en Galicia y Andalucía prometiendo ganancias de cuatro a cinco mil pesetas al mes, puntos familiares a 104 pesetas, alojamientos con televisión, colchones «flex»; es decir, todo lo que niegan a los mineros en huelga.

Los esquiroleros no son bien recibidos. A más de uno le mostraron lo que cuesta traicionar a sus compañeros de clase.

Los barcos polacos y alemanes llevando carbón tienen que ser descargados por el Ejército

Llegaron barcos polacos y alemanes con carbón al puerto de Gijón. Los portuarios, solidarizándose con los mineros, se negaron a descargarlos. Las autoridades suplieron la huelga portuaria con soldados.

Produjo verdadera indignación saber que la Polonia comunista ayuda al régimen franquista a vencer una huelga minera. Es claro que ni siquiera en el mundo comunista el comercio internacional tiene escrúpulos. Bonita solidaridad internacional la de la comunista Polonia: ayudar

a Franco a vencer a los esclavizados mineros.

Los que ganarán la huelga

Por mucho que obtengan los mineros, y es evidente que su explosión de rebeldía no será inútil, los verdaderos beneficiarios del movimiento serán los tiburones de la industria minera. Estos han pretextado no poder aumentar los salarios y primas porque no pueden con el actual precio del carbón. Sin embargo todas las empresas mineras reparten buenos dividendos, aumentan las reservas de capital, acrecen las imputaciones de beneficios a la cuenta de amortizaciones. Los pingües tiempos de las vacas gordas, el periodo del aislamiento de España, cuando el carbón se vendía a precio de oro y se vendía todo lo que fuera negro, aunque no ardiera, no fue utilizado por las empresas para modernizarse, ni para pagar decentemente a los trabajadores. Y ahora se quejan de que no pueden competir con el carbón extranjero, después de haber des-acreditado el carbón nacional. Ahora se quejan de que las instalaciones mineras son viejas, que hay que modernizarlas, que se necesita capital, y esperan que el crédito necesario venga del Pacto presupuestario. La óptica de los tiburones del carbón es vieja, siempre fue igual: embolsar las ganancias, sin reinvertir para modernizar, cuando se

vende bien el carbón —guerra europea, periodo subsiguiente a la guerra civil—, y llorar como cocodrilos cuando hay crisis de consumo.

Así, pues, por cada peseta de aumento para los mineros, habrá dos de incremento para los especulacionistas.

La solución era y sigue siendo la que propuso Manuel Llaneza, en nombre del Sindicato de Mineros Asturianos: la nacionalización de las minas; pero sería pedir mucho a la «Cruzada», que desposeyera de ese Potosí a los actuales explotadores de la valiente y sufrida minería asturiana.

El repollo a 14 pesetas

No se trata de una pesadilla o de una invención de los resentidos del extranjero. No, lo dice un periodista que escribió en la prensa asturiana y que firma E. de R. Lo dice el 18 de abril, en plena huelga general de la minería astur. ¿Es necesario justificar la huelga? El repollo a 14 pesetas el kilo, es mucho más que una justificación: es un robo escandaloso y una acción premeditada contra los vegetarianos, régimen al que confían su salud la inmensa mayoría de los trabajadores, no por afición, sino porque las amas de casa no pueden abordar otros regímenes más sustanciosos. Para comprar un kilogramo de ese precioso repollo necesitan cuatro horas de trabajo de uno de esos peones que cobran de 36 a 38 pesetas por ocho horas de jornada.

Otros motivos de huelga

A precios de economato, de acuerdo con tarificación del mes de marzo de 1962, 1 litro de aceite de oliva: 26,35 (seis horas de un peón). 1 kilo de chorizos, cuyos precios oscilan entre 42 y 100 pesetas, según calidad, dando un promedio sobre seis calidades de 70 pesetas kilogramo, se necesitan dos jornadas enteras de un peón para comprar un kilo. 1 kilo de azúcar, 12,75 pesetas (casi tres horas de un peón). 1 kilo de jamón andorrano, 135 pesetas (más de tres días de un peón). 700 gramos de huevos, 23 pesetas (cinco horas de un peón). 1 kilo de queso manchego, 50 pesetas (diez horas de un peón). 1 kilo de bacalao, 39 pesetas (más de una jornada).

¿Para qué proseguir? Lo que precede sobra para demostrar la capacidad adquisitiva del salario español (del salario de base, bien entendido, y a precios de economato). Si el repollo subió a precios tan elevados, véase que los otros artículos no se quedan atrás. El coste de la vida en Asturias justifica plenamente la huelga; pero el régimen franquista buscará otros motivos y se las arreglará para endosar la huelga a los perturbadores de toda índole, desde los comunistas a los masones, pasando por a las

(Pasa a la segunda pag.)

Nota de las Comisiones Ejecutivas de la U. G. T. E. y del P. S. O. E.

Las Comisiones Ejecutivas de la Unión General de Trabajadores de España y del Partido Socialista Obrero Español, reunidas conjuntamente para examinar la situación de España a la luz de los imponentes movimientos huelguísticos en curso, saludan con entusiasmo y profunda emoción a los mineros asturianos que, fieles a su magnífica tradición de luchadores, se han rebelado una vez más contra el régimen de miseria y de opresión que padecen. Los mineros asturianos piden que se aumenten sus salarios en consonancia con la carestía de la vida, que se revisen y mejoren las pensiones de los jubilados para que puedan subvenir a sus necesidades, y que haya libertad de sindicación.

Las Comisiones Ejecutivas de la U.G.T.E. y del P.S.O.E., saludan con idéntico entusiasmo y emoción a los mineros de Peñarroya y de Linares, a los metalúrgicos de Asturias, Bilbao y Beasain, y a los portuarios de Gijón que, fraternalmente solidarizados con los mineros asturianos, han secundado espontáneamente la huelga.

Las Comisiones Ejecutivas de la U.G.T.E. y del P.S.O.E., cumpliendo el más elemental de sus deberes, proclaman su completa identificación con el movimiento reivindicativo de los huelguistas, a los que prestará todo el apoyo y toda la ayuda moral y material que estén a su alcance.

Las Comisiones Ejecutivas de la U.G.T.E. y del P.S.O.E., a su vez, protestan con la máxima energía de que el régimen franquista haya

respondido a la serena y digna actitud de los trabajadores españoles —que no han hecho más que ejercitar un derecho inalienable reconocido en todos los países civilizados, el derecho a la huelga— movilizándose escandalosamente la fuerza pública, encarcelando y maltratando a los huelguistas y suspendiendo oficialmente en Asturias, Vizcaya y Guipúzcoa unas pseudo garantías jurídicas que sólo existían en el papel y para los beneficiarios del franquismo, puesto que en España, desde que se implantó la dictadura, los no franquistas han vivido siempre en régimen de excepción, sin ninguna garantía jurídica.

Si el régimen franquista, preso de miedo insuperable, pretende con esas medidas atemorizar a los trabajadores, se equivoca. Los huelguistas, despreciando provocaciones que no han faltado, se mantienen firmes, conscientes y dignos. Están seguros de la razón y justicia de su causa. Tienen conciencia de su fuerza. Esa actitud suya, seria y disciplinada, ha producido unánime admiración dentro y fuera de España. Los trabajadores en huelga, no sólo expresan su propia rebeldía y su propio malestar, sino que, una vez más, traducen igualmente el malestar y la rebeldía de todos los españoles dignos de serlo.

5 mayo 1962.

LAS COMISIONES EJECUTIVAS DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES DE ESPAÑA Y DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL

SE EXTIENDEN LAS HUELGAS POR ESPAÑA

(Viene de la primera pág.)

fuerzas del mal» y las influencias exteriores. — O.I.D.E.

El Gobierno decreta el estado de excepción en Asturias, Vizcaya y Guipúzcoa

A partir del 5 de mayo, se ha decretado el estado de excepción en las provincias de Oviedo, Vizcaya y Guipúzcoa por tres meses. Aunque España vive en estado de excepción permanente desde que Franco impuso su dictadura, esta medida hará más dura aún la represión contra los trabajadores que se leclaran en huelga por no poder soportar los salarios de hambre.

Antes, ya había dirigido el Gobierno una severísima abertencia a los huelguistas asturianos, vascos y andaluces de las zonas mineras de Peñarroya y de Linares. Pero los huelguistas permanecen firmes y se niegan a volver al trabajo mientras no se dé satisfacción a sus reivindicaciones.

Como medida de precaución se han acuartelado en Madrid a las

fuerzas de la Policía Armada y de la Guardia Civil.

Las empresas mineras, apoyadas por los «Sindicatos» oficiales y por las autoridades, han amenazado a los huelguistas con hacerlos perder sus derechos de antigüedad si no reanudan el trabajo antes de setenta y dos horas.

Huelgas de solidaridad en otras provincias

Por haber declarado una huelga en solidaridad con los mineros asturianos, los talleres de construcciones navales de Bilbao, han sido cerrados por el Gobierno Civil. En dichos talleres trabajan unos cinco mil obreros.

En Beasain (Guipúzcoa), siguen en huelga unos tres mil obreros de los talleres ferroviarios, como ayuda a los mineros asturianos.

En los Altos Hornos de Bilbao hay signos evidentes de agitación y es posible que se declaren en huelga los diez mil obreros de la plantilla. En Peñarroya (Córdoba), los tres mil obreros de las minas de carbón se han de-

clarado en huelga de solidaridad con los de Asturias.

Lo mismo han hecho, y por la misma causa, los dos mil quinientos obreros de las minas de plomo de Linares (Jaén).

En Madrid se han repartido hojas invitando a los trabajadores a la huelga general. De otra parte, grandes grupos de estudiantes se han manifestado por las calles dando gritos de «¡Mineros, sí; Opus Dei, no!». Además los estudiantes han dirigido una protesta al Gobierno por la subvención que éste ha dado a la Universidad del Opus Dei, de Pamplona, en detrimento de la Universidad del Estado. Los grupos de estudiantes fueron disueltos por la policía y se refugiaron en el edificio de la antigua Facultad de Derecho, donde continuaron gritando contra el Opus Dei y en favor de los huelguistas de Asturias.

En toda España se siguen estas huelgas con enorme interés y con expresiones de simpatía. Es de esperar que se produzcan otras manifestaciones del creciente descontento de la clase trabajadora.

Dice la prensa extranjera

Mineros españoles encarcelados

(«The Times», Londres, 3 mayo 1962.)

Tres mineros ingleses, representando los yacimientos carboníferos de Gales del Sur y de los condados de Derby y de Kent, han regresado de una visita que han hecho a las minas de Asturias, en España, en donde se informa que sesenta mil mineros están en huelga.

Ayer, en una conferencia de prensa celebrada en Londres, organizada por el Comité Pro Amnistía en España, los mineros hablaron de sus experiencias y de sus visitas a las familias de los huelguistas algunos de los cuales han sido detenidos y acusados de rebelión militar.

Los mineros ingleses, que visitaron la región de Asturias a requerimiento del organismo Pro Amnistía para investigar la situación de los mineros españoles detenidos en calidad de delincuentes políticos, informaron que la huelga estaba generalizada a toda la región y que se les dijo que había unos cien hombres detenidos en prisión para interrogatorios posteriores.

El señor Ben Morris, representante de la región de Gales del Sur, dijo que habían visitado seis o siete pueblos mineros y que habían hablado con esas familias en sus hogares. La situación de las familias de los detenidos era trágica y la esposa de uno de ellos, que había sido internado en la cárcel por distribuir propaganda ilegal, estaba tratando de mantener su familia con un salario diario de cinco chelines y medio (unos 330 francos franceses, es decir, alrededor de 41 pesetas diarias. (Algunos de los mineros, según se dijo a la delegación, han estado en la cárcel desde el final de la guerra civil española.

El señor Morris dijo que habían visto el temor y la terrible miseria que hay entre la gente de esta región. La policía armada la ocupaba en número considerable y a veces era difícil poder obtener información. Gran número de mineros han estado en huelga durante más de tres semanas y, sin embargo, pocas noticias de lo que está sucediendo en Asturias han llegado a otras partes de España.

Quienquiera que se queje de algo en España, es tildado de comunista; así lo dijo el señor Morris, y no obstante, los ejemplos de miseria que él ha visto son peores que cualesquiera otros que haya podido presenciar en la época de depresión de nuestro país.

Se les dijo que el salario de base del minero español es de cuatro chelines y medio (unos 270 antiguos francos franceses; esto es, unas 34 pesetas diarias), pero que, rebasando ciertas normas de producción y trabajando horas extraordinarias, la ganancia media semanal de los hombres que trabajan en la superficie era de seis a siete libras esterlinas (de 7.200 a 8.400 francos; de 900 a 1.050 pesetas semanales). Para llegar a esto debían trabajar once horas y media diariamente, con lo que podían obtener el dinero suficiente para vivir. Toda petición de salarios más altos es considerada como un delito.

Los tres representantes, los señores Morris, Lester Magness y Herbert Lilks, van a hacer un informe con el resultado de su encuesta que presentarán a sus organismos respectivos y un llamamiento de ayuda a la organización. Pedirán que se recajen fondos para socorrer a las familias de los detenidos.

Un portavoz de la organización dijo que una baja estimación del número de presos políticos en España daba la cifra de tres mil detenidos. La presente acción desencadenada en Asturias se cree que constituye la mayor huelga que en una sola industria se ha producido en España desde el final de la guerra civil.

Bailes en el estadio

(«Die Welt», Hamburgo, 3 mayo 1962.)

Madrid.— En España se han desencadenado nuevas huelgas. Los astilleros de Bilbao están

cerrados. Unos veinte mil mineros de la provincia de Asturias han abandonado el fondo de la mina tras de sus reclamaciones para obtener salarios más altos.

La D.G.B. ha expresado, en una carta dirigida al Gobierno de Madrid, su solidaridad con los huelguistas.

Ningún Estado de Europa puede el 1.º de mayo, oponerse a la Fiesta del Trabajo. España, tampoco. El significado relevante de ese día está basado en la apetencia de justicia social, con independencia del Estado, de la nación o de los partidos, allí donde la lucha por esa justicia social se ha desarrollado y cuyos recuerdos evoca el Primero de Mayo.

En España esa lucha no ha cesado, en manera alguna. Hace unas dos semanas, varios millares de mineros españoles vieron rechazadas sus peticiones. Pedían al Gobierno el cumplimiento de las promesas de éste relativas a la conclusión de pactos colectivos de trabajo que mejorarían los salarios y las condiciones de aquellos mineros.

Pero en España la huelga está prohibida. Mientras la policía perseguía a los mineros en huelga en el Norte de España, Madrid festejaba el Día del Trabajador en forma extraña. Es decir, aquí se festejaba el día de «San José, obrero». El régimen ha personificado en ese santo dicha festividad. Cubre con ese manto cuantas reclamaciones político-sociales sea permitido plantear.

En el estadio de Chamartín, lleno de gente, tres mil danzantes de todas las regiones de la nación, en abigarrados y coloridos trajes conmemoraban el 1.º de mayo el aniversario de Lope de Vega, el gran poeta español nacido cuatrocientos años antes.

Lo que este extemporáneo desfile coreográfico pueda tener que ver con los trabajadores y con el Primero de Mayo, no lo sabe nadie. Solamente se sabe una cosa: que las danzas en el estadio son más agradables que los desfiles en la Plaza Roja. Eso lo sabemos, y lo saben también los españoles. Pero este conocimiento no basta cuando los trabajadores son perseguidos por luchar en defensa de sus derechos.

El Gobierno español no encuentra otra solución a la insatisfacción de los obreros que la del funcionamiento de los tribunales militares

(«Het Nieuweweek», edición holandesa. Amsterdam, 3 mayo 1962.)

Madrid.— El Gobierno español acaba de dictar el estado de excepción, con la consiguiente suspensión de algunas garantías, si es que éstas existían antes de esa suspensión, en las regiones afectadas por la huelga de mineros de Asturias, huelga que se ha extendido a Bilbao, Beasain, Peñarroya y otros lugares. Las huelgas se extienden como una mancha de aceite y se teme que todavía tengan más repercusiones en cuanto a su extensión. El descontento obrero es general y su expresión actual constituye el más serio embite hasta ahora contra el régimen de Franco.

Se informa que los mineros se hallan dispuestos a defender su caso en Madrid

(«The New York Herald Tribune», 3 mayo 1962.)

Bilbao.—Una delegación de los mineros en huelga ha salido hoy para Madrid con objeto de discutir con el Gobierno sus peticiones, según informan aquí fuentes fidedignas.

Las huelgas son ilegales en España, pero el Gobierno convida la semana pasada en aumentar el precio del carbón con objeto de que los salarios de los mineros puedan ser aumentados.

El Sindicato local minero, sin embargo, ha ofrecido a los huelguistas un aumento menor del que les ha sido ofrecido por las autoridades de Madrid.

Además de los veinte mil mi-

A CAZA DE INCAUTOS

Por tierras galaicas aparecieron no ha mucho unos peones cuyo contenido es el siguiente:

Necesito peones de 17 a 35 años para trabajar en Asturias, en Tuilla-Mosquitera.

Salario: 61,72 pesetas por jornada de siete horas. Alojamiento confortable, con colchón «flex», televisión, equipaje deportes, biblioteca, etc.

Solteros: Librarán del Servicio militar con todos los beneficios.

Casados: Carbón y puntos, a razón de 104 pesetas por punto.

Nota: Transcurridos los tres primeros meses, podéis alcanzar de cuatro a cinco mil pesetas como picador.

Otra: Documentos necesarios para su ingreso: Carnet de identidad, partida de nacimiento, siete fotografías tamaño carnet y el visto bueno de Sindicatos.

Dirigirse a: Tuilla - Mosquitera, Langreo (Asturias).

(Pie de imprenta: Río - Vega.)

Aunque el papelito — con su peculiar redacción — se comenta por sí solo, no estará de más hacer algunas consideraciones sobre él para advertir a los posibles «reclutas»:

Primeramente, aunque la oferta no resulta demasiado generosa, parece chocante que se ofrezcan 61,72 pesetas por jornada de siete horas a futuros peones, cuando en Asturias los tenemos ganando poco más de mil mensuales, deducidos los descuentos, y que no les dan para pagar un hospedaje medianamente decente, que les cuesta no menos de mil quinientas... Y esto precisamente ocurre cuando los mineros asturianos van al paro en petición de jornales decorosos. Los comentarios, que los haga quien lo entienda. Claro que en las 61,72 pesetas diarias van incluidos, si no se exagera, todos los ingresos posibles, y que casi nunca obtendrán.

César Barona, enfermo

Nuestro querido compañero César Barona, miembro del Comité Director del Partido y del Consejo General de la U.G.T., residente en Argel, sufrió recientemente una parálisis parcial que le obligó a guardar cama.

Afortunadamente, el compañero Barona ha mejorado muy sensiblemente, de lo que nos congratulamos, deseándole pronto y total restablecimiento.

IMPRIMERIE SPECIALE

MARSEILLE 1º

28 - 30, Rue Sainte

El «alojamiento cómodo» que también se ofrece; no pasará de una «colonia», cuyas comodidades conocemos todos, y en que se servirán comidas que ya no se dan ni a los quintos y que dejan mucho que desear en calidad y en cantidad, hasta el punto de que los en ellas alojados han de comprar bocadillos. Menos mal que la televisión ayudará a entretener el estómago, y los partidos de fútbol y novelas del «Oeste» — que son las «obras literarias» que se prodigan en tales bibliotecas — contribuirán no poco a divertir a los pupilos. Además, quedan los etc., etc.: parásitos del cuerpo y de la cartera y la maleta, amén de otras cosas que más vale no recordar. Por si el programa no pareciera suficientemente sugestivo, añadiremos que el «alojamiento» confortable y todo lo demás van a cuenta de los ingresos ofrecidos; pero aún quedará para tomar un poco de vino.

Los solteros librarán del Servicio militar, con todos los beneficios... a condición de acatar mansamente las órdenes de sus superiores, por arbitrarias que sean, y tener constantemente en los oídos la cantinela de que los echarán para la «mili».

Los casados tendrán carbón y puntos «a razón de 104 pesetas por punto... si no vienen muchos casados ni el régimen de Franco tiene tiempo de aplicar su programa de «nivelar los puntos» para concederlos a todos los trabajadores a cuenta de los que actualmente los disfrutan.

Pero lo que subleva a toda persona bien nacida es que se ofrezca la posibilidad de obtener la categoría de picador al cabo de tres meses, mientras se sabe que la mayoría de los mineros no la alcanzan hasta los tres o cuatro años de trabajo y que no perciben de cuatro a cinco mil pesetas mensuales en su vida. Una de dos: o muy torpes son los mineros que trabajan en la actualidad, o mucho aumentó el carbón y la facilidad para extraerlo de los «tajos».

Por último, está muy bien que se necesite el visto bueno de los Sindicatos verticales, que velan tanto por los derechos de los trabajadores que les ponen en la disyuntiva de ir a la huelga o conformarse con salarios miserables. ¿Hasta cuándo habremos de aguantar todo este cúmulo de mentiras, injusticias y vejámenes?

NECESITO PEONES

de 17 a 35 años

para trabajar en Asturias, en Tuilla-Mosquitera

SALARIO:

61,72 pesetas por jornada de siete hofas

Alojamiento confortable, con colchón flex
Televisión, Equipaje deportes, Biblioteca, etc. etc

SOLTEROS: Librarán del Servicio Militar, con todos los beneficios.

CASADOS: Carbón y puntos, a razón de 104 pesetas por punto.

NOTA.—Transcurridos los tres primeros meses, podeis alcanzar de 4000 a 5000 pesetas como picador.

OTRA.—Documentos necesarios para su ingreso: Carnet de Identidad, Partida de Nacimiento, siete fotografías tamaño carnet y el V.º B.º de Sindicatos.

Dirigirse a:

TUILLA MOSQUITERA, LANGREO-ASTURIAS

RIO-VEGA

Fotocopia, reducida, del pasquín enviado a otras provincias por una empresa minera asturiana, para la caza de esquiroleros

neros asturianos en huelga, que han permanecido durante tres semanas fuera de la mina, seis mil obreros de la industria de la construcción naval y tres mil trabajadores de una factoría de construcciones para los ferrocarriles se han unido a la ola de huelgas del Norte de España.

Los industriales españoles cierran las fábricas

(« La Stampa », Turín, 3 mayo 1962.)

Madrid. — Los industriales españoles reaccionan contra las agi-

taciones obreras cerrando las fábricas; las huelgas, no obstante, continúan a pesar de la violenta represión de la policía. Esta mañana, cinco mil obreros de los astilleros de Bilbao, al volver al trabajo, han hallado cerradas las puertas de los establecimientos.

Se han tenido noticias, después, de que las factorías de la « Sociedad Española de Construcción Naval » han sido cerradas por orden del Gobernador Civil de Bilbao.

Un éditorial de « Le Monde »

Une crise essentiellement sociale

Le régime franquiste doit faire face aujourd'hui au conflit social le plus important et le plus étendu qui se soit produit en Espagne depuis la fin de la guerre civile. Les grèves enregistrées jusqu'ici — sauf peut-être celle de 1951 en Catalogne — étaient plus localisées, et s'étendaient rarement à une branche entière de la production.

Celle qui a commencé le 23 avril dans les charbonnages asturiens est d'une tout autre ampleur, et les mouvements de solidarité déclenchés au cours des huit derniers jours dans les industries du pays basque puis dans les provinces de Cordoue et de Jaen ont pratiquement obligé le gouvernement de Madrid — qui observait jusque-là une attitude neutre — à intervenir directement dans le conflit. Le moins qu'on puisse dire est que la série de mesures qui ont été prises vendredi soir par le Conseil des ministres sont particulièrement rigoureuses, bien que l'état d'exception ne constitue, selon la loi espagnole, que la première étape de la répression, avant le recours à l'état d'urgence.

En fait, la crise actuelle apparaît comme un prolongement du malaise général constaté dans le monde ouvrier depuis le blocage des salaires décidé dans le cadre du plan de stabilisation de 1959. Paradoxalement, le mécontentement s'est aggravé récemment à la suite de la signature de quelques conventions collectives, notamment dans le secteur de la sidérurgie. Ces accords allaient en effet créer ou accentuer l'inégalité des salaires dans une même région. Cependant les revendications des mineurs asturiens, en particulier, se heurtèrent au refus des patrons. Ceux-ci craignaient, non sans raison, que le prix du charbon de la zone d'Oviedo, déjà supérieur à celui des autres charbons européens, ne dût être augmenté. Il était impossi-

ble, d'autre part, d'envisager une augmentation de la production, ne serait-ce qu'en raison de l'outillage actuel des mines. L'intervention de l'organisation syndicale et du ministère du Travail, qui organisèrent des négociations officieuses à Madrid, ne parvint pas à régler le différend. Du côté officiel on demandait aux ouvriers de reprendre en tout cas le travail avant que les conventions collectives, élaborées et sur le point d'être signées, soient officiellement publiées. Quant aux grévistes, déjà loin d'être satisfaits des augmentations de salaires envisagées, ils réclamaient des garanties légales. Dans ces conditions l'épreuve de force était difficile à éviter.

Le conflit actuel — qui paraît garder jusqu'ici un caractère purement revendicatif — illustre les difficultés du régime franquiste face à la situation nouvelle, qui résulte pour une part de ses initiatives en faveur du monde du travail. Il montre également que les ouvriers des industries espagnoles ont suffisamment pris conscience de leur propre force pour tenter d'imposer d'une manière directe leurs revendications quand ils estiment que les démarches faites par leurs syndicats « verticaux » sont insuffisantes ou trop lentes.

Pour l'instant, les mesures prises vendredi soir par le gouvernement ne permettent guère aux mineurs asturiens et aux ouvriers basques de poursuivre leur mouvement de grève « illégal ». Ils devront donc, selon les termes du communiqué officiel publié ce matin, chercher à améliorer leur situation « dans le cadre des possibilités qu'offre la productivité de chaque secteur » et « par les moyens signalés dans les dispositions légales ». Reste à savoir quelle sera l'efficacité de ces moyens.

(« Le Monde », - Paris, 6-7 mai 1962.)

Telegramas de solidaridad con los valerosos huelguistas españoles recibidos en la secretaría de la Unión General de Trabajadores

Federación Internacional de Mineros expresa sus sentimientos de solidaridad fraternal con sus compañeros españoles en su corajosa huelga y les desea un triunfo. — Edwards, secretario adjunto.

Nous témoignons sentiments chaleureux de solidarité et d'amitié aux mineurs en grève Asturies Espagne. Nous protestons contre actions oppression et d'intimidation de Police et d'armée espagnoles. Nous vous souhaitons persévérance et bonne chance. — Syndicat Neerlandais Mineurs Catholiques Heerlen (Pays Bas).

Organisation Européenne C.I.S.C. adresse salut fraternel aux mineurs Espagnols en grève assure courageux défenseurs droits travailleurs ainsi qu'à tous les travailleurs espagnols et Alianza Sindical Española. — Vive Solidarité syndicale et amitié. — Kulakowski.

Apportons notre salut fraternel aux mineurs des Asturies en grève qui luttent courageusement pour l'amélioration de leur condition de vie et de travail. — La Fédération Nationale F. O. des Mineurs.

Fédération Mineurs C.F.T.C. exprime sentiments vive sympathie mineurs Asturies dans

AVISO

EL ATENEO CERVANTES, de Lyon, tiene el sentimiento de comunicar a todas las personas u organismos a quienes este Ateneo se ha dirigido con motivo del homenaje que tenemos proyectado a los españoles muertos en la Resistencia francesa, en la villa de Annecy (H.-Savoie), que habiéndosenos denegado el permiso para llevar a efecto dicho acto, nos vemos en la obligación de aplazarlo hasta que las circunstancias nos sean más favorables. Quedamos agradecidos sinceramente a todos los organismos o personas que nos habian ofrecido su asistencia. — EL PRESIDENTE.

Sobre el carácter de Indalecio Prieto

(Recuerdos de quien trabajó con él)

Dos anécdotas

QUEDESE para compañeros más autorizados el juzgar la larga e intensa actividad política de nuestro llorado compañero Indalecio Prieto dentro del Partido Socialista, poner de manifiesto sus aciertos y sus errores, valorar justamente unos y otros. Cosa difícil esta, pues nunca puede prescindirse en absoluto de las propias ideas y de la personal actuación al juzgar la de quien, por haber puesto siempre gran pasión en la defensa de sus puntos de vista, suscitó críticas apasionadas en quienes no estuvieron de acuerdo con su posición en diversos momentos.

No creo, sin embargo, que nadie entre los socialistas españoles dejará de reconocer las extraordinarias condiciones de luchador político que Prieto poseía. Su poderosa inteligencia le permitía desentrañar rápidamente problemas que para otras personas de gran preparación presentaban dificultad evidente. Su claro talento, don natural que no se adquiere en las universidades por grande que sea la aplicación, le permitía abordar las cuestiones más complejas. Ahí están para demostrarlo sus artículos y sus discursos. Si los primeros prueban que fue un periodista extraordinario, los segundos le acreditaron como tribuno excepcional.

No es mi propósito, como queda dicho, juzgar la actuación de Prieto como político socialista, que lo fue meritisimamente, sino recordar rasgos de su carácter que en mí dejaron honda huella. No sólo por actos conmigo relacionados, sino por otros muchos que tuve ocasión de conocer durante los años que trabajé a su lado. Habrá quizás compañeros que por su trato con Prieto, menos frecuente o limitado a aspectos más concretos en la vida política y social, piensen que era hombre de carácter violento, poco afable. La anécdota siguiente es una prueba, entre otras muchas que podrían recordarse, del carácter impetuoso, valiente y decidido de Prieto cuando las circunstancias lo hacían necesario.

El hecho ocurrió en Bilbao, un domingo de elecciones. De madrugada, terminadas las tareas en el periódico, convinimos en que a primera hora de la mañana iría a esperar a su casa para acompañarle en la visita a algunos colegios electorales. Naturalmente, Prieto era candidato socialista. Un amigo puso a su

disposición automóvil y chófer. Partimos a las diez de la mañana, aproximadamente. Desde el domicilio de Prieto nos dirigimos al Círculo Socialista para hablar primero con la Comisión electoral del Partido, allí instalada, a informarse de la marcha de la votación, principalmente por aquel distrito de los llamados barrios altos, de aplastante mayoría socialista. Precisamente enfrente del Círculo había instalado un colegio electoral, y la votación apenas había comenzado a media mañana. El presidente de mesa, un cura, y los apoderados e interventores de la candidatura contraria oponían toda clase de dificultades y hasta violencias para impedir la emisión del sufragio. Sabiendo que la inmensa mayoría de los electores era favorable a nuestro Partido, trataban de entorpecer por todos los medios la votación para disminuir de esa manera el número de los votos socialistas.

Inmediatamente surgió la protesta airada de Prieto, diciendo que era preciso impedir que continuase la maniobra de obstrucción. Los compañeros de la Comisión electoral, que dicho sea de paso, y en su honor, no carecían tampoco de arrestos, acompañados de Prieto — y yo con ellos — bajaron decididos a poner término a tan anormal situación. Penetramos todos en el colegio. Uno de los apoderados socialistas, quienes a pesar de sus esfuerzos y protestas nada habían podido hacer para que la votación transcurriera normalmente dado el número y la violencia de los contrarios, tan pronto como vió entrar a Prieto, le dijo, señalando a un energúmeno: « Este señor no deja votar aquí más que a sus correligionarios. »

No había acabado aún de decirlo cuando Prieto, agarrando al interfecto por las solapas de la chaqueta lo sacó del local y le plantó en la calle. A mí me pareció que lo llevó en vilo. No sé de dónde sacó las fuerzas, pues se trataba de un hombre tan corpulento como él, y más alto. Seguidamente hizo la misma operación con otro individuo. Los compañeros de la Comisión electoral, por su parte, no permanecieron como simples espectadores, sino que secundaron la acción de Prieto contra los obstrutores y la completaron con argumentos bien contundentes. Yo me limité a increpar al presidente de mesa, censurando su proceder y aconsejándole que siguiera una conducta más en consonancia con sus votos... eclesiásticos.

A partir de aquel momento la votación continuó normalmente y el resultado fue el que se esperaba. Este episodio, rigurosamente auténtico, no impidió que un periódico dijera al día siguiente, para consolarlo del fracaso de sus partidarios, que fue Prieto el arrojado violentamente de aquel colegio electoral.

Pero estos actos de impetuosidad, su actitud hosca en ocasiones, su agresividad polémica, sus violencias de lenguaje, no reflejan de manera completa el carácter de Prieto, que dió en su vida pruebas innumerables de cordialidad y de generosidad. No me corresponde hablar de casos que atañen a otras personas, correligionarios y no correligionarios, casos que he tenido ocasión de conocer, pero puedo decir que no son pocos aquellos que coincidirán conmigo en este juicio sobre el carácter cordial y generoso de Prieto. A veces sorprendía con delicadas atenciones que uno estaba lejos de sospechar. A este respecto me parece de interés la anécdota siguiente, que pone de relieve el aspecto afable y cariñoso de Prieto.

Fue en París. Le acababan de hacer un abrigo, cuya calidad y confección estimaba excelentes. Estaba contento como un niño con su abrigo nuevo, y con cualquiera pretexto hacia el elogio de su abrigo ante las personas amigas que le rodeábamos. La víspera de su salida para Méjico, después de haber trabajado

todo el día en las oficinas de la J.A.R.E., requirió mi ayuda para dictarme diversas cartas y documentos muy importantes que quería dejar ultimados. Esta labor se prolongó hasta la primera hora de la madrugada. En previsión, como yo vivía con mi familia en un refugio fuera de París, se me había preparado una habitación en la casa donde Prieto se alojaba. Era el domicilio de un muy querido correligionario que hoy reside en Méjico: Eusebio Rodrigo, a quien acompañaban su madre y su hermana. Terminado el trabajo me fui a acostar en el cuarto que me destinaron. Momentos después de haberme metido en la cama se presentó Prieto. Venía con su flamante abrigo, que entendió sobre el lecho, arropándose como a un bebé, y diciéndome: « Verá usted qué bien abriga. Esta noche hace frío y una sola manta no es suficiente. Mi abrigo es estupendo y le dará calor. »

Me contentó y emocionó este rasgo por lo que significaba de deferencia hacia mí. Cambiamos, en tono de broma, nuevas alabanzas acerca del abrigo y reímos unos instantes a cuenta de ello. Después de salir Prieto del cuarto quedé pensando en su cariñosa atención, hasta que me venció el sueño. Dormí profundamente aquella noche y desde luego, perfectamente abrigado.

*

Las dos anécdotas que quedan referidas demuestran claramente aspectos bien distintos del carácter de Prieto. En contraste con su agresividad y su violencia en la lucha política, su trato con amigos y compañeros era afable y delicado. A veces, su cordialidad iba envuelta en términos rudos o irónicos para disfrazar con ellos su timidez, como él mismo declaró en repetidas ocasiones.

Acaso muchos juzguen inocente haber sacado a colación cosas que sólo tienen interés para quien las escribe y que por tanto carecen de importancia. No tan inocente como parece, porque se ha extendido bastante la creencia de que Prieto era de carácter poco menos que intratable. Seguro estoy, sin embargo, de que son muchos los correligionarios — y otras muchas personas que no lo son — que podrían hablar de otros casos más interesantes para poner de relieve la generosidad y la cordialidad de Prieto, su comportamiento exquisito en el trato personal con los amigos, en oposición a su dureza e impetuosidad cuando se trataba de defender las ideas que tenía arraigadas desde niño.

Su violencia y su agresividad en el terreno político son innegables y, en mi opinión, honran su memoria. La honran asimismo otros rasgos de su carácter que contrastan fuertemente con sus condiciones de hombre de lucha, condiciones que hacían de él un enemigo temible en las contiendas políticas. L. P.

Jules MOCH défend le projet de pont sur la Manche

« Les relations humaines et économiques entre l'Angleterre et la France et le reste de l'Europe seraient plus vastes s'il n'existait pas ce misérable petit sillon de la Manche », a déclaré notre ami Jules Moch, président de la Société d'Etudes du Pont de la Manche. L'orateur a expliqué les raisons pour lesquelles il préconisait l'établissement d'un pont de préférence au percement d'un tunnel: « Le tunnel n'est moins cher que le pont que parce qu'il est uniquement ferroviaire, c'est-à-dire ne résoud que la moitié des problèmes. Le pont coûte 2,95 milliards de NF, mais il comprendra dix voies alors que le projet de tunnel ferroviaire n'en prévoit que deux. Le tunnel serait saturé d'ici quinze à trente-cinq ans, alors que le pont pourra absorber le trafic ferroviaire durant un siècle et le trafic routier pendant 50 à 75 ans ».

ACTIVA ESPAÑA

Ficha ferroviaria

El parque móvil de la R.E.N.F.E.

Sacado del libro, en dos tomos, «La industria de material ferroviario en España», la revista «Economía Mundial» (14-4-62), publica datos muy interesantes acerca de la política ferroviaria del Estado español. El parque móvil de la Renfe a fines de 1960 era el siguiente:

	Unidades
Locomotoras vapor	3.262
— eléctricas	301
— diesel de línea	41
— de maniobra	42
Unidades de tren y automotores eléctricos	126
Automotores térmicos	97
Trenes TAF	20
Coches	3.370
Furgones	2.614
Vagones	75.468
Por la edad, el material censado se clasifica así:	
Con menos de 25 años:	
Locomotoras vapor	743
Coches	906
Vagones	26.658
Con más de 25 y menos de 50 años:	
Locomotoras vapor	1.498
Coches	2.053
Vagones	40.688
De más de 50 y menos de 75 años:	
Locomotoras vapor	623
Coches	358
Vagones	7.554
De 75 años en adelante:	
Locomotoras vapor	398
Coches	53
Vagones	568

Al 1 de enero de 1936 (año en el que se sublevaron los generales contra la República), el parque móvil de los FF.CC. españoles se cifraba así:

	Unidades
Locomotoras vapor	3.146
— eléctricas	77
— diesel de maniobra	2
Unidades de tren	48
Automotores eléctricos	14
— térmicos	62
Coches y remolques	5.318
Vagones y furgones	77.700

Esa era la situación hace veintiséis años, cuando España contaba con unos veinticuatro millones de habitantes, contra treinta millones en 1960. Va de suyo que las necesidades de transporte eran no sólo inferiores en función del censo de habitantes, sino también en razón de las costumbres y de la economía, forzosamente menos importante en 1936. Sin embargo, la suma de vagones, coches y furgones en 1936 ascendía a 83.018 unidades contra 81.452 en 1960. Ni siquiera el aumento del material de tracción —locomotoras, automotores, etc.— está a la altura del incremento de la economía, el cambio de las costumbres viajeras ni del estado de los ferrocarriles extranjeros en orden al confort y la velocidad.

Es claro pues, que la política ferroviaria seguida por el Estado español en veintiséis años de Cruzada no es un timbre de gloria para los sublevados. — O.I.D.E.

Des ouvriers agricoles espagnols vont bientôt arriver dans notre pays

Après avoir hésité des semaines, l'Office espagnol d'émigration a annoncé à l'Union suisse des paysans qu'un premier train spécial, amenant 600 ouvriers agricoles, arriverait à Genève la semaine prochaine.

Pendant le mois d'avril, un ou deux de ces trains spéciaux arriveront en Suisse chaque semaine. On attend la venue de quelque 5.000 ouvriers espagnols au total. Or, selon les derniers calculs des offices de placement cantonaux, l'agriculture suisse aurait besoin de 6.500 ouvriers espagnols. Ce nombre a pu être réduit d'un millier du fait qu'aux mois de mars et avril, en plus de quelques centaines d'Espagnols venus individuellement en Suisse, des ouvriers italiens se sont mis au service de l'agriculture en assez grand nombre, n'ayant pas réussi dans d'autres domaines de l'activité économique.

L'organe officiel de l'Union suisse des paysans annonce que l'on discerne un certain mais lent assouplissement de l'attitude jusqu'ici rigide de l'Italie. En effet, l'Italie a récemment non seulement interdit le recrutement de main-d'œuvre agricole, mais encore interdit l'accord par les consulats compétents de l'approbation des contrats de travail nécessaires pour l'obtention du passeport. Il est arrivé que des Italiens désireux de travailler à l'étranger et porteurs de passeports valables ou de cartes d'identité aient été refoulés de la frontière à leur lieu de domicile, au moment où ils exprimaient le désir de s'engager au service de l'agriculture suisse.

Le Conseil d'émigration de l'Ambassade d'Italie à Berne a tenté à plusieurs reprises, ces derniers temps, d'obtenir des augmentations, de la part de certains bureaux de placement. Il est parvenu, en fait, à obtenir d'un bureau de placement bernois des concessions qui représentent une augmentation de 40 p. 100 du salaire minimal accordé l'an dernier. C'est à ces concessions unilatérales en fa-

veur des Italiens que seraient dues, en plus d'un certain nombre de cas où le traité hispano-suisse avait été tourné par les employeurs suisses, les difficultés et les hésitations de l'Espagne.

L'Ambassade d'Espagne a été tenue au courant par le Conseil italien de l'émigration de l'évolution de la situation. Par ses retards, l'Office espagnol d'immigration espérait obtenir de nouvelles concessions.

(«La Sentinelle», Suisse, 27 avril 1962.)

Juventudes Socialistas

Ante los acontecimientos en nuestra Península

El 1.º de mayo de 1962, será una fecha histórica para los obreros de la Península Ibérica: en España, más de 60.000 huelguistas; en Portugal estalla el grito de «tenemos hambre» y «Salazar, asesino». Los hombres que, a pesar de la ilegalidad de la huelga, venciendo el temor, ignorando la represión policíaca, levantaron su trágica voz, son dignos de la tradición revolucionaria peninsular y estarán, como sus hermanos de Chicago, en la leyenda de la emancipación proletaria.

Nosotros, Federación Nacional de Juventudes Socialistas de España, sabemos que estos golpes, serios y eficaces, inician la caída de las dictaduras gemelas. Confiamos en los pueblos hermanos que en el 1.º de mayo de 1962 han mostrado al mundo indiferente, demasiado indiferente, su inmensa miseria.

Portugueses, españoles, el camino que habéis escogido es el bueno. Mientras obréis unidos, fraternalmente unidos, mientras se manifieste vuestra estrecha solidaridad en masa, las dictaduras no podrán nada contra vosotros y vuestra fuerza las arrollará.

El 1.º de mayo de 1962 habéis entrado en la avenida que conduce a la libertad económica y espiritual. La Federación Nacional de Juventudes Socialistas de España, os lo agradece.

LA COMISION EJECUTIVA

SECCION DE PARIS

El Comité Juvenil de París, convoca a todos los españoles residentes en París, a escuchar la interesantísima charla que dará el sábado día 19 de mayo de 1962, a las 18 horas (198, Av. du Maine, Paris-14), **Antonio Rodríguez**, con el tema: «¿Qué es la dictadura del proletariado?».

Ningún socialista español debe ignorar los principios marxistas, ya que están en la base del programa del P.S.O.E. Todos los españoles deben saber el verdadero significado de la frase: «Dictadura del proletariado».

No falte ninguno. La charla estará seguida de un coloquio.

Os esperan... Los Jóvenes Socialistas de París. — **Secretariado de Organización.**

Ha salido «Porvenir», boletín de las Juventudes Socialistas de París. Avisamos a nuestros lectores que no podemos rehacer la tirada del número 11, año IV, del portavoz de París.

Las cincuenta páginas de nuestra labor interesarán a sus lectores.

En «Estudio» encontrarán unas definiciones de palabras que los que se llaman socialistas suelen emplear sin conocer exactamente su significación.

Mariano Rojo dedica unas líneas a los recuerdos personales que tiene de Indalecio Prieto. Manuel Queipo, desde Buenos Aires, nos narra unos datos de la historia argentina.

También podrán leer un interesantísimo documento sobre «la verdad de los crímenes de Stalin».

En el apartado «Opiniones», E. Calderón lamenta el engaño que se comete con los obreros en nombre del socialismo.

Carmen García Bloise expresa algunas meditaciones sobre un fenómeno llamado exilio.

Jobaga resalta los defectos de la civilización contemporánea, defectos que amortiguan considerablemente, según él, la vitalidad de las ideas. Y también leerán con agrado cómo entiende V. Amado la violencia. Dridma desarrolla en este mundo la vida activa de la mujer en una sociedad

razonablemente concebida. Para quienes gusten de los problemas artísticos, hemos previsto algunos detalles sobre el arte taurino, escritos por Joaquín Parera.

La Redacción les ofrece algunos informes sobre el mundo y bastantes ecos de España.

Leyendo «Porvenir», se conocerá el pensar de la juventud socialista de París y los propósitos que tiene para conseguir que las Alianzas Juveniles tengan la trascendencia deseada.

Leed todos «Porvenir».

Avisamos a los afiliados de la Sección de París que, por medida de economía, hemos sugerido la norma de enviar los menos ejemplares posibles por correo, en el interior de París. Rogamos, pues vengán a recogerlos los sábados por la tarde de 17 a 20 horas a los locales de la U.G.T.

Solicitamos a todos los afiliados del P.S.O.E. y U.G.T. su ayuda, entendiendo que el adquirir un ejemplar por 0.50 NF constituye una participación en los gastos.

Por la redacción, **Carmen García Bloise.**

Madrid

Quién se atreva con Ceuta lo pagará caro

Durante la primera semana de abril, los barcos soviéticos «Lutsky» y «Shaktersk» desembarcaron en Casablanca cerca de treinta toneladas de armamento. Aunque era oficialmente para el Ejército Real Marroquí, ese armamento... desapareció. Es decir, no fue a parar a ningún arsenal o depósito conocido del reino jerifiano. Todo lo que se sabe es que esas armas han sido «distribuidas en el interior del país».

Tres hipótesis son posibles en cuanto al camino que hayan podido tomar esas armas:

Primera.—El camino de los comandos encargados de alguna subversión, incluso la invasión de Mauritania, comandos que se adiestran y arman en el mayor de los secretos en algunos centros del interior del país donde los observadores extranjeros no pueden penetrar.

Segunda.—El camino del ejército de liberación argelino y de las «casas de campo» del F.L.N., que el doctor Hamidou, hoy miembro del Ejecutivo provisional, controló hasta hace poco.

Tercera.—El camino de las fuerzas marroquíes, agrupadas con vistas a una ofensiva contra los «presidios» españoles de Ceuta y de Melilla.

Está fuera de duda que, en efecto, la cuestión de los «pre-

sidios» se encuentra hoy en un momento crítico. Lejos de hacer el menor esfuerzo para llegar a un «arreglo», España acaba de proponer a los 74.000 ex combatientes marroquíes del Ejército español que vuelvan al servicio activo bajo la autoridad de Madrid. El origen de esa proposición es una reclamación de esos ex combatientes que se consideran perjudicados en relación a sus compatriotas que sirvieron en el Ejército francés, pues estos cobran un retiro que Franco se niega a conceder a buen número de los que favorecieron el «putsch» de 1936. —¡Reenganchaos! —les dicen los españoles— y obtendréis lo que pedís.

En Rabat se cree que esa proposición traiciona el deseo de reforzar con mercenarios las guardias de Ceuta (60.000 hombres) y de Melilla (32.000 hombres). Y en Palacio Real se cree que alrededor de dos tercias partes de los antiguos combatientes marroquíes, es decir, 50.000 hombres, pudieran pasarse del lado de los españoles.

Como réplica a ello, el Gobierno marroquí piensa ofrecer a esos soldados una ofensiva de diversión: la conquista de Ceuta o de Melilla. «De ese modo, se les dice, recuperaréis lo que os deben los españoles y, de paso, serviréis a vuestro país.

No es imposible que las armas del «Lutski» y del «Shaktersk» se destinen a esa operación. El origen soviético de ese armamento autoriza a pensarlo así. Se recordará que los proyectos de construir una base submarina rusa en Alhucemas fueron abandonados, bajo pretexto de que ese viejo puerto pesquero español en Marruecos no ofrecía suficientes garantías de seguridad. Precisamente son los presidios de Ceuta y Melilla los que amenazan esa seguridad. Si los soviets pudiesen, gracias a los marroquíes, tomar pie en Ceuta, entonces les llegaría el momento de poder amenazar Gibraltar y, por extensión, Mers-el-Kebir.

Pero parece ser que Madrid no está dispuesto a dejarse impresionar. Un elevado funcionario del Ministerio de la Guerra declaraba la semana pasada: «Si los marroquíes quieren hacernos una jugada como la que se hizo a los portugueses en Goa, tendrán sorpresas.»

Una potente emisora de radio, «La Voz de Marruecos Libre», va a radiar emisiones desde Ceuta. Un nuevo aeródromo está en construcción, al mismo tiempo que las instalaciones de artillería de Melilla han triplicado su potencia de fuego. España espera, bien preparada, el asalto de los voluntarios marroquíes, a los que se unirían (se dice en Oudja) algunos comandos argelinos del A.L.N.

(Traducido de «Aux Ecoutes» del viernes 4 de mayo 1962.)

Comentario Algo más sobre el cuadro

HACER de la pobreza virtud, es ya una antigüalla que en la adelantada España ha perdido hasta su valor religioso o, por lo menos, eclesiástico. Antes, los poetas, cuando querían enaltecer la santa bondad de algún ministro del Señor, echaban por delante su generoso desinterés.

El cura del Pilar de la Horadada, como todo lo da, no tiene nada. Para él no hay más grandeza que el amor que se tiene a la pobreza...

No se habla ya de tales curas, pero se reverencia por más reverenciable el suntuoso apostolado de esos otros que santamente defienden sus sagrados millones esgrimiendo recursos contencioso-administrativos como el que acaban de iniciar nuestros ya conocidos Frailes Menores Capuchinos de San Francisco, de la iglesia de Jesús de Medinaceli, según esta información que leemos en «La Vanguardia Española», de Barcelona:

«Los frailes capuchinos de San Francisco, de la provincia de Castilla, fideicomisarios del famoso cuadro de Rubens «Retrato ecuestre del duque de Lerma», por institución testamentaria de la condesa de Gavia, según se ha hecho público hoy, interponen recurso de reposición previo al contencioso administrativo, ante el Ministerio de Educación Nacional, contra su orden de fecha 9 de abril corriente, por la que se dejó en suspenso la celebración de la subasta pública internacional del citado cuadro, que fue declarado exportable por la resolución del mismo Ministerio de fecha 13 de mayo de 1961.»

Bien hacen los frailes capuchinos recurriendo contra esa disposición suspensiva fundada escandalosamente en una ley de la Re-

pública. Bien harán los tribunales de justicia dándoles la razón, aunque les impongan la obligación de dejar en España alguna estimable copia del cuadro, como han hecho otros religiosos al exportar disimuladamente los Grecos de alguna capilla toledana. Es un procedimiento que podría levantar la hacienda caudal si se confiase a frailes capuchinos la gerencia del Museo del Prado.

No somos nosotros de los que irreverentemente censuran a esos capuchinos por disputar así sus intereses con un Estado que tanto los ha favorecido. Nunca se satisface a la Iglesia tanto como para dejar de ser deudor de ella. Tampoco somos de los que piensan que los tales frailes, tan herederos y tan negociantes, debieran aceptar que el Estado les compre el cuadro a muy buen precio. Por muchos millones que se les den en venta directa, siempre podrían esperar obtener algunos más en pública subasta abierta a la exportación expatriadora. ¿Hay quienes dicen que esto es censurable? Pensemos —aunque la Iglesia es una institución eterna— que no estamos en los tiempos de San Francisco de Asís. Ciertamente no se puede imaginar a éste interponiendo un recurso contencioso-administrativo. Tampoco sabría hacerlo el cura del Pilar de la Horadada. Pero en la Casa del Padre hay lugar para todos. Quédense afectos a aquel cura los apegados a lo viejo, mientras los espíritus modernos se atienen a los capuchinos. Por eso nos permitimos poner al día el comienzo de aquellos versos campoamorianos:

El cura del Pilar de la Horadada, como todo lo da, no tiene nada. Pero en cambio, los frailes del capucho, como todo lo toman, tienen mucho.

Pierrelles GARCIA

ESINDICATIBO

antes su destino

En Paris

El Primero de Mayo y la Alianza Sindical

Trascendente acto público en el que se consolida la fraternidad obrera

Fegada a la parisina plaza de la República, la sala Lancry, en este luminoso Primero de Mayo de 1962 se va llenando de un público heteróclizo, cuyos sentimientos son muy difíciles de discernir. Es la Alianza Sindical quien los ha convocado y nadie es capaz de saber si la idea aliancista, en su primera salida pública, romperá o no el fatalismo entreverado de irritación impotente que ha ido ganando durante años el ánimo de los desterrados. Ni siquiera se puede prever si las disensiones reinantes permitirán que el local se llene de público. Mientras se trazan estas interrogantes en el ánimo de los, a pesar de todo, animosos organizadores, los jóvenes libertarios, mano a mano con los jóvenes socialistas, reparten manifiestos conjuntos en los que se expresa la esperanza de ópinos frutos si se llega a la mancomunidad, y estalla su admisión por los mineros asturianos que, una vez más, dan la pauta viril, cívica y obrerista a los trabajadores de toda España. En la entrada se han montado tenderetes en los que se avecinan las publicaciones libertarias y socialistas... Y el local se va llenando poco a poco. Los rostros son serios y hasta impenetrables. Resuenan los acentos de todas las Españas. No hay grupos com-

pactos, cimentados por afinidades regionales o ideológicas, sino individuos, trabajadores desterrados, quizás simplemente curiosos, quizás abrigando una nueva esperanza.

¿Y el local se llena! No solamente la planta baja, sino el primer piso. Ni una silla libre. Los trabajadores se van enracimando de pie en todos los huecos del local para después desbordarlo y llenar el patio. ¿Será verdad? ¿Es posible que la idea aliancista haya soterrado rencores y dado nuevo impulso vital a los proletarios españoles? ¿Vivimos uno de esos momentos históricos que, pasados desapercibidos por los contemporáneos, constituyen el cimiento, la base firme, el impulso revolucionario que modifica fundamentalmente el curso de los acontecimientos? Sea lo que fuere, el Comité de Paris de la Alianza Sindical ha echado sobre sus espaldas la responsabilidad de demostrar que la Alianza suscita nuevos fervores capaces de poner en marcha un reloj parado o poner de manifiesto su inanidad. No es tirar o echar la cosa a cara o cruz, pero se acerca mucho a herrar o quitar el banco.

A la hora fijada el compañero Insausti, nacionalista vasco que ha forjado su tolerancia doctrinal acentuando sus convicciones, lo

que no es incompatible, ni mucho menos, y forjando un antifranquismo definitivo en las cárceles de Franco, abre el acto en nombre del Comité de Paris de Alianza Sindical, explicando con sobriedad la significación del mismo y el por qué se estimó que los tres secretarios generales vinieran a ocupar la tribuna. Concedió la palabra al compañero Rino, representante de la Unión departamental de la C.G.T.-F.O., quien hizo un paralelo entre el fascismo español y el francés, sin olvidar no solamente las identidades ideológicas, si se pueden llamar así los impulsos primarios determinantes de esos movimientos, sino la estrecha colaboración, la complicidad de esos dos movimientos que en realidad es uno solo.

Ocupó después la tribuna el veterano Ruiz de Ercilla, secretario general de Solidaridad de Trabajadores Vascos, lo que constituye notable novedad digna de registrarse ya que los trabajadores vascos, fieles al catolicismo, que en la guerra demostraron su apego a la libertad, han asimilado profundamente concepciones obreristas y hasta clasistas. El bello discurso leído por Ruiz de Ercilla estaba repleto de ideas claras, firmes, agudas, demostrativas de la necesidad de unidad de esfuerzos para resolver problemas comunes. Los seculares odios religiosos se iban desvaneciendo ante la crítica severa y acertada del feroz capitalismo represivo engendrado por el franquismo y al que responden con heroico empuje los asturianos hoy, ayer los vascos o los andaluces...

Le siguió en el uso de a palabra el secretario general de la C.N.T., compañero Santamaría, quien con voz grave y serena, con severo buen sentido, fue demostrando la necesidad de vigorizar la Alianza Sindical, la que según el orador no debe limitarse a trabajar por un simple —aunque importante— cambio de régimen, sino proyectarse en el futuro de España para trabajar mancomunadamente en la resolución de los problemas económicos y sociales que tendremos planteados inmediatamente después de la caída del franquismo. Al numeroso público no le pasó desapercibida tan importante cual trascendente afirmación, y la argumentación cerrada del orador fue subrayada por signos inequívocos de asentimiento. Aludió el orador a recientes reuniones internacionales en las que se estudian las modalidades prácticas de aplicación de la solidaridad internacional, siendo menester, para que esta solidaridad se desarrolle, que la Alianza Sindical comience a actuar y a pensar. El evidente convencimiento de Santamaría de que la Alianza Sindical es el único instrumento de combate de la clase obrera, daba singular vigor a sus palabras, acogidas por los obreros españoles de Paris con reflexiva complacencia.

Cerró el acto, vibrante y emotivo discurso de Pascual Tomás, secretario general de la U.G.T., quien martilleó tenazmente sobre la necesidad de desarrollar la Alianza Sindical en fábricas, talleres y talleres, aquí para atraer a los miles de hombres expulsados de España por el hambre y cuyo espíritu ha sido velado por veinte años de esclavitud, y en España para canalizar el descontento de la clase obrera hacia realizaciones justas, auténticamente revolucionarias. Insistió en nuestro propósito de encontrar para España una solución inminente, pero sin descartar la necesidad de emplear medios vio-

En torno a la Alianza

Sentida, objetiva y sin ideas de doble fondo

Por García Barros

FELIZ ocasión es esta que nos brinda «Le Combat Syndicaliste», órgano de la CNT-AIT francesa, al ocuparse de la Alianza Sindical. Su editorial, en español, afirma que «está por la alianza de las fuerzas sindicales». Pone, sin embargo, dos condiciones:

Primera, «Una alianza firmada sobre papel oficial y con eficacia sólo para actos hablados, no tendría motivo real de existencia.»

Segunda, «... alianza de las fuerzas sindicales contra el franquismo, a condición de que el lazo de unión sea: primero, sentido; segundo, objetivo, y tercero, sin ideas de doble fondo.»

Dichas así las cosas se da la sensación de que el editorialista acaba de bajar de la más pura de las órbitas aliancistas del Olimpo del ideal proletario. El «está por la alianza», pero por una alianza a condición de que sea objetiva, sentida y sin ideas de doble fondo; es decir, sin hipocresía. Además, una alianza no charlatana sino activa y efectiva donde tiene que serlo.

Feliz coincidencia. Nosotros también queremos una alianza sindical sin rebótica, sin reservas mentales, sin miedos a perder el candor y la virginidad ideales. Cuando los ideales son sinceros y bien sentidos, huela el miedo. Yo, al menos, no lo tengo por ir fraternalmente del brazo con un cenetista a organizar una huelga, sostenerla y llegar incluso hasta la cárcel y la muerte en el servicio del ideal. No creo que sus ideas conturben las mías,

pero si me convenciera de que las suyas son mejores que las mías, ¿qué mal habría en ello? Tampoco lo habría en la reciproca.

Feliz coincidencia. También nosotros queremos una alianza que hable poco y haga mucho y que lo haga donde es menester.

Feliz coincidencia. Digo por tercera vez; porque también nosotros somos enemigos de la hipocresía, de las vaguedades y, **muy especialmente, somos enemigos de las dilaciones y de las vagas e infecundas deliberaciones.**

Por último, queremos ser hombres de palabra y respetar lo que firmamos. Hemos firmado un pacto de alianza con la C.N.T. y con los Solidarios Vascos y no aceptaríamos que desde nuestra prensa se combatiera lo firmado y se desorientara a la opinión pública.

Vea, pues, el editorialista español de «Le Combat Syndicaliste» hasta dónde llegan nuestras coincidencias.

No suceda que la opinión se crea que todas las virtudes cardinales del aliancismo se atesoran en un campo y que los demás resultemos unos redomados hipócritas, subjetivos y manantial de ideas de doble fondo. Haciéndolo se cae en el narcisismo de las ideas, se sienta cátedra de moralista y no se contribuye a que la Alianza Sindical siga su camino, seguimiento que es muy posible que vaya hasta donde debe ir, mal que les pese a los catedráticos de moral aliancista.

En la fecha del Primero de Mayo, a los trabajadores de Euzkadi

EN esta jornada reivindicativa en la que los trabajadores de todos los países del mundo demuestran su enorme fuerza, los C. C. socialista, U. G. T. y J.J. SS. de Euzkadi os dirigen como todos los años su homenaje ardiente y emocionado.

En muchos de vosotros, en cuantos habéis tomado parte en aquellas magníficas demostraciones pacíficas de vuestra voluntad de alcanzar las reivindicaciones esenciales para la emancipación del yugo del capitalismo, existe aún, estamos seguros, el recuerdo inolvidable y el anhelo y deseo ferviente de demostrar una vez más la potencia que existe latente, aunque sin posibilidad desde hace muchos años, de hacerse ostensible por las condiciones en que vuestra vida de trabajadores se desarrolla desde que en nuestro desgraciado país gobierna el francofalangismo.

A pesar de todas las persecuciones, a pesar del martirio a que diariamente se os somete para ahogar en vosotros todo espíritu de lucha, seguís manifestando de forma magnífica que nada puede hacer desaparecer de vuestro ánimo el anhelo de emancipación y de mejoramiento de vuestras condiciones esenciales de existencia; y así se han podido llevar a cabo las magníficas huelgas de Beasáin, de Irún, de Eibar, de Mondragón, de Bilbao y Vizcaya, y de tantas otras poblaciones trabajadoras de nuestro país, que culminan en este momento mismo con la que, por solidaridad con nuestros hermanos los mineros de Asturias, se han producido en la Basconia, demostrando de manera fehaciente que la ALIANZA SINDICAL y la UNION DE FUERZAS DEMOCRATICAS no son una entelequia, sino que en el aspecto de la lucha son una fuerza auténtica en la que todos los trabajadores de España han puesto su esperanza y su deseo de transponer a la realidad sus aspiraciones liberadoras y emancipadoras. Hace el régimen desesperados esfuerzos para ahogar por todos

los medios este continuo crecer del descontento de los trabajadores españoles, pero no podrá impedir que un día, victoriosa al fin, se despliegue al viento la bandera gloriosa de nuestras organizaciones.

Sabemos al precio de cuántos sufrimientos, de cuánta sangre, de cuántos sacrificios ha de conseguirse el triunfo final; pero estamos seguros de que no decaerá vuestro ánimo, pues así lo habéis demostrado en el transcurso de los veintitrés años de lucha que, desde el tiempo en que detentan el poder las fuerzas de la reacción, han transcurredo.

Cada día que pasa es un pilar de este régimen de oprobio que se mina; cada momento nos aproxima al final, y por ello, en esta gloriosa fecha os transmitimos con nuestros deseos de que no se haga esperar el triunfo de nuestra causa, nuestros saludos de hermanos de lucha que en todo momento tienen presente en sus mentes vuestro magnífico espíritu y vuestra voluntad de rebeldía, a pesar de la represión infame con que todos vuestros intentos son contenidos.

¡VIVA EL PRIMERO DE MAYO!
¡VIVA EL PARTIDO SOCIALISTA!
¡VIVA LA U.G.T.!
¡VIVA LA ALIANZA SINDICAL! y
¡VIVA LA UNION DE FUERZAS DEMOCRATICAS!
LOS COMITES CENTRALES SOCIALISTA, DE LA U.G.T.
Y DE LAS J.J. SS. DE EUZKADI

lentos, si no hay otra solución, para terminar con el régimen de violencia permanente del régimen fascista, que ahora la ejerce sobre los huelguistas de Asturias. Hizo un llamamiento a la solidaridad con quienes luchan y caen en la vanguardia del ejército obrero por la causa común, pues no podemos pedir la solidaridad internacional antes de haber demostrado de lo que somos capaces. Hizo un ruego a quienes pierden el tiempo, que deberían emplear en combatir al franquismo, atacando a la Alianza Sindical, en el sentido de que si no tienen otra cosa que decir, que se callen. Con emoción contagiosa exhortó a superar los rencores, las desconfianzas, las diferencias artificiales. La Alianza Sindical no pide a nadie que abandone sus creencias religiosas, filosóficas o políticas. Hay suficientes coincidencias para llenarla de contenido. Reiteró que la Alianza sería no un Comité Nacional compuesto por los oradores del acto, sino lo que quisiera la clase trabajadora. Expresando su esperanza en días mejores gracias a la Alianza Sindical, terminó su oración entre ovaciones.

Los vivos al Primero de Mayo fueron sonoros y rotundos. Los vivos a la Alianza Sindical salieron, quizás por primera vez, de los labios trabajadores cenetistas, ugetistas, solidarios vascos y no adscritos a ningún movimiento, unidos en el mismo afán de combate contra el capitalismo.

En actos de esta naturaleza es muy difícil evitar falsas notas, el alfileretazo, el pellizco. Hemos presenciado una excepción. La armonía entre los oradores fue espontánea y total. Cada uno con su estilo peculiar se esforzó y consiguió defender la Alianza Sindical, sus bases programáticas, su necesidad imperiosa, su proyección urgente en el solar patrio.

La demostración está hecha. La idea noble y de fundamental buen sentido es capaz de movilizar al proletariado y de multiplicar su potencia combativa en proporciones incomparables a una simple suma de efectivos. Queda mucho por hacer, pero el primer paso en firme está dado ¡y bien dado! Los que tienen el reloj parado tendrán que esforzarse en coger el tren en

nes fríos, inhóspitos. No faltarán saboteadores, provocadores, agriados, resentidos, irrecuperables. Pero la gran masa obrera, después de algunas vacilaciones, se ha puesto en marcha un primero de mayo luminoso, esperanzador, mientras la presión reivindicativa de los mineros asturianos está en glorioso movimiento huelguístico. Los obreros españoles en huelga. Y se decía que era imposible desencadenar una huelga en España, como que era imposible la unidad de acción de la clase obrera. El primer Comité de Alianza Sindical del interior se creó en Asturias. ¿No os dice nada este mentis a los huecos profetas del inmovilismo? ¿No os dice nada esta aparente coincidencia? El faro de octubre de 1934 sigue alumbrando el camino. La Alianza Sindical es la esperanza de España y de la clase obrera. Como se dice ahora, es un movimiento irreversible, arrollador.

El Comité Nacional de la Alianza Sindical, por primera vez completo en una tribuna, ha dado ocasión a los trabajadores de expresar inequívocamente su voluntad de acción mancomunada e inteligente por encima de nostalgias opiáceas y de anquilosamiento de voluntades. El camino es largo y difícil pero, ¡por fin!, está abierto. ¡adelante, pues!

Alianza Sindical

CALVADOS

En Caen ha quedado constituido el Comité de Alianza Sindical, que está integrado de la siguiente manera: Presidente Antonio Trigueros, U.G.T.; secretario, Andrés Muñoz C.N.T.; tesorero, Manuel Solá, C.N.T.; contador, Delio Marchena, U.G.T.; y vocales, Alfonso Mecal, C.N.T., y Benigno Leal, U.G.T.

CASTRES

En asamblea que ha celebrado esta Sección el primero de abril, se examinaron, entre otras cosas, la correspondencia y circulares de la C.E. Se tomaron los acuerdos necesarios para la constitución de la Alianza Sindical

IBERO América

Problemas ante la Alianza para el Progreso

- II -

por **TEODOR MOSCOSO**

Director para la América Latina para el Desarrollo Económico (AID) de Estados Unidos

(Conclusión.)

Un ejemplo a seguir:
la ALALC :-: :-: :-:

HACE algunos meses, siete países latinoamericanos pusieron los sólidos cimientos de un mercado común latinoamericano, cosa que pasó casi inadvertida a la prensa norteamericana. En una reunión que se celebró en Uruguay, los representantes de Argentina, Brasil, Chile, Méjico, Paraguay, Perú y Uruguay redujeron el pasado mes de diciembre en un 27 por ciento, como promedio, las tarifas correspondientes a dos mil quinientos artículos, desde limones hasta hojas de máquinas de afeitar.

Al poco entendido en la materia, esto puede parecer una cuestión técnica, de pequeña importancia y nada sensacional; pero, en realidad es, a mi juicio, uno de los cambios de orientación más importantes que se han producido en la historia del hemisferio.

Este acontecimiento tiene un precedente muy significativo. Allí por 1826 Bolívar instó a los países sudamericanos que acababan de declarar su independencia, a que subordinasen sus intereses locales a favor de un mercado común, y finalmente a favor de unos Estados Unidos de Sudamérica. Bolívar perdió y la suerte quedó echada por más de un siglo, a lo largo del cual los latinoamericanos continuaron cada uno por su lado, en tanto que al norte, el mercado común hizo que los Estados Unidos de América progresaran en poderío y prosperidad.

Técnicamente, lo que se inició en diciembre en el Uruguay ha recibido el nombre de Asociación Latinoamericana de Libre Comercio; pero en la realidad lo que se inició ha sido una era enteramente nueva en los asuntos latinoamericanos que quizás haga historia.

Pocos norteamericanos se dan cuenta de que el noventa por ciento del comercio de los países latinoamericanos individualmente es con mercados distantes en los Estados Unidos en Europa, y tan sólo un diez por ciento se realiza entre ellos mismos. Esto es como si la mayor parte del comercio del Estado de Nueva York fuera con Europa, y casi ninguno con los Estados de Nueva Inglaterra o del Oeste. Parte de este sistema de comercio en la América Latina se debe a la deficiencia de las comunicaciones por tierra, que pueden y deben mejorarse, y parte se debe a factores geográficos e históricos. En todo caso no hay duda alguna de que el comercio entre los mismos países latinoamericanos podrá a la larga aumentarse a muchas veces más de lo que es ahora, y que este hecho por sí solo servirá de poderoso estímulo al desarrollo económico de todos los países.

La dinámica de un mercado común ha sido ampliamente demostrada en estos últimos años. Kruschew está justamente preocupado al ver la próspera y creciente economía de la Europa Occidental en contraste cada vez más notable con el lamentable estado de la Europa Oriental. Nadie llegó a pensar, ni aún hace cinco años, que la Europa Occidental habría de realizar tanto progreso, tan rápidamente, bajo el impulso de un mercado común. Nadie habría previsto que su atracción magnética habría de ser tan fuerte que hasta la misma Gran Bretaña renunciaría a una tradición económica de siglos a fin de participar. Y nadie habría previsto que este mercado común gradualmente crearía un nuevo poder político de primera magnitud.

Me atrevo a predecir que estas mismas fuerzas actuarán en la América Latina, y quizá aún con más energía. Estoy convencido de que un mercado común cada vez mayor desencadenará nuevas fuerzas dinámicas de unidad, como ha ocurrido en Europa.

En lo que a alcanzar su unidad se refiere, los latinoamericanos tienen que recorrer un camino mucho más fácil que el que han tenido que recorrer los europeos. En la América Latina apenas existe la amarga herencia europea de sospecha y odio que es consecuencia de siglos de guerra y cientos de millones de muertos. Tampoco los latinoamericanos tienen la dificultad que suponen las disparidades lingüísticas, religiosas y culturales que hacen tan complicada la unidad europea. En este aspecto, la América Latina es extremadamente afortunada. Su territorio —mucho más extenso que el de los Estados Unidos y el de Europa juntos— está habitado en su

mayoría por seres de descendencia ibérica, que hablan el mismo idioma o idiomas similares, que tienen la misma religión y cuya cultura es semejante.

La primera fase, una región de comercio libre, está muy adelantada. En agosto de este año, Colombia y Ecuador se sumarán a los otros siete países y volverán a debatir el asunto. Para entonces, los nueve países miembros representarán al ochenta por ciento de la población de la América Latina. Además, hay cuatro países centroamericanos que no sólo han fundado un mercado común propio sino que han iniciado un plan común de desarrollo dotado de un Banco de desarrollo regional.

Todo esto servirá para refutar eficazmente los argumentos de los escépticos que pusieron alguna vez en duda el deseo y aptitud de los latinoamericanos para cooperar a un fin común. Se han hecho también algunas preguntas al papel que le tocaría desempeñar en la Alianza a la indus-

tria privada. Este es un asunto que corresponde decidir, a fin de cuentas, a cada país. Cada uno de ellos tendrá que resolver en qué aspectos son esenciales los fondos públicos y en cuáles serán preferibles las inversiones privadas. India, por ejemplo, ha tomado ya una decisión, en este aspecto, y lo mismo ha ocurrido en el caso de los Estados Unidos.

Importancia de la iniciativa privada :-:

El punto que quisiera hacer resaltar es que la iniciativa privada está llamada a representar un papel de vital importancia en una economía en desarrollo, y que esta iniciativa, aprovechando la oportunidad que se le da, a tenor de la debida reglamentación esencial, puede acelerar grandemente el desenvolvimiento.

No es suficiente, sin embargo, que los Estados Unidos conciben que su papel consiste en suministrar máquinas, proporcionar ingenieros y economistas, y prestar asesoramiento, ya sea a través de su Gobierno o mediante la labor de los particulares. Los Estados Unidos deben también desempeñar un papel de carácter humano. Si se pone la Alianza sólo en manos de los economistas, los técnicos y los funcionarios gubernativos, no podrá triunfar plenamente, porque están en juego los sentimientos y las aspiraciones humanas, y no sólo las gráficas económicas, los ladrillos y la maquinaria.

La Alianza ha cautivado la imaginación y enardecido las esperanzas de millones de seres, desde el Río Grande a la Patagonia. Esas esperanzas deben ser mantenidas y aumentadas en años venideros, y la propia esperanza debe contribuir a desatar las energías creadoras de millones de hombres que pueden vislumbrar un futuro mejor para ellos y para sus hijos.

aliviar la situación del Altiplano, estableciendo a los campesinos del Altiplano en regiones más distantes, pero más fértiles. La Revolución boliviana, con un criterio objetivo y realista, al encontrarse con la ausencia de capital nacional en el país, resolvió entenderse con el capital extranjero, pero al mismo tiempo, tuvo que apretarse el cinturón para crear recursos propios. En la explotación del petróleo efectuó una inversión de treinta y cinco millones de capital, producto del ahorro popular (en medio de tanta pobreza).

Paz Estenssoro ha declarado: «Es indispensable para nosotros, al propio tiempo de continuar con la política de una mejor distribución del producto social de la riqueza, lograr un aumento considerable en su volumen. Y para ello necesitamos capital.»

En lo político, el pueblo boliviano ha obtenido el sufragio universal. El ideólogo del Movimiento Nacional Revolucionario ha evolucionado y estima que un pueblo que lucha por salir de su pobreza material está creando las condiciones para una democracia que pudiéramos llamar social «Cuando hay una economía de abundancia —ha dicho Paz Estenssoro—, funciona perfectamente el mecanismo de la democracia.» Su visión no se encierra en los límites del Altiplano y comprende que Bolivia no puede permanecer al margen de la integración de América Latina y por eso reconoce la importancia del Mercado Común Latinoamericano y de la revolución constructiva que propugna la Alianza para el Progreso. «La integración americana es vital para nuestros pueblos», ha dicho Paz Estenssoro, y ha agregado una fórmula que adquiere inaplazable realización si queremos ganar tiempo y sanear viejos males: «En la época de la civilización industrial, que es la que estamos viviendo, solamente dentro de las fronteras de un continente es posible encontrar un marco adecuado para el desarrollo pleno de las colectividades.» Los diez años —tan complejos y difíciles— aún no permiten un balance sereno de la Revolución boliviana, pero aprovechar la experiencia ya es mucho y es signo de cordura, realidad y futuras victorias.

La revolución boliviana lleva diez años en el poder

Se ha cumplido el décimo aniversario de la Revolución boliviana que llevó al Presidente Paz Estenssoro al poder. Con este motivo, el escritor A. Baeza Flores traiza un balance objetivo de esta difícil etapa de la historia de Bolivia.

LA Revolución boliviana, que acaba de cumplir diez años de vida en el poder, es un acontecimiento social, político y económico digno de estudio.

La Revolución boliviana recibió una herencia que se parecía más bien a la saga de un ahogado. Al llegar al poder el Movimiento Nacionalista Revolucionario encontró la siguiente paradoja: mientras los rebeldes entonaban canciones revolucionarias, la economía iba cerro abajo. El estaño, que había sido para el boliviano lo que el salitre (el nitrato natural) para el chileno, una especie de llave mágica, había hecho más ricos a los ricos del estaño y más pobres a los pobres trabajadores parias. Los ricos tenían ya poco que ganar y los pobres llegaban con el Movimiento Nacionalista Revolucionario cuando el banquete había sido servido y sólo quedaban las sobras. No obstante, muchos continuaron creyendo que el estaño daría una segunda vuelta o un nuevo banquete y la revolución perdió un tiempo precioso, aunque a su frente estaban hombres a los cuales no se puede calificar de improvisados. Su figura rectora era y continúa siendo un economista: Víctor Paz Estenssoro. Pero a la embriaguez de la victoria se unió el espejismo natural de una economía que se miró siempre en el estaño.

Un joven observador del proceso revolucionario boliviano acuñó una imagen oportuna, tan lírica como económicamente cierta: «Hemos recibido los harapos del estaño.» Era verdad. La mejor mina de Patiño, cuya ley era del 5 por 100, disminuyó a la mitad en 1941 y, al llegar la Revolución boliviana al poder, la poderosa «La Salvadora» sólo tenía un poco más del 1 por 100. Actualmente es del 0,65 por 100. Sólo más tarde pudo reaccionar la

Revolución boliviana ante la cruda realidad.

Mientras el estaño boliviano experimentaba un descenso que aumentaba el desempleo minero, la situación era aprovechada por los demagogos, los agitadores y los impacientes. Paralelamente, Rusia y China iniciaron en 1958 una maniobra destinada a crear un «dumping» del mercado del estaño. La producción de Bolivia, que en 1951 era de 33.700 toneladas

Por Alberto Baeza Flores

de métricas, contra 13.400 toneladas métricas de Rusia y China, bajó a 18.000 toneladas, mientras Rusia y China aumentaban su producción. Los economistas de Kruschef y Mao Tse Tung lanzaron al mercado mundial 18.000 toneladas métricas, y poco después, en 1960, como mirando de reojo el efecto en Bolivia, ofrecieron a Bolivia la instalación de una planta de fundición para estaño. Era la clásica maniobra imperialista de llevar la planta de fundición primero, la bandera después y el control político más tarde. La Revolución boliviana tuvo que ponerse en guardia.

Mientras tanto, en el campo sindical, ocho mil «cuadros» del partido comunista boliviano agitaron a fondo la consigna de la «liberación nacional». El M.N.R. mantuvo, sin embargo, una mayoría sindical, con 850.000 votos.

El negocio minero no fue negocio para la Revolución. De ahí que, repuesta del rudo golpe, la Revolución boliviana ha emprendido diversos programas, como el «Plan de Desarrollo Económico» y la «Operación Triangular» (para la que necesitan cien millones de dólares en un impulso de planificación y previsión).

El ancla que arrastró la Revolución boliviana al llegar al poder fue demasiado pesada: debía nacionalizar las minas y carencia de capital y de técnicos. La reforma agraria debía hacerse en un país de medio agrario medieval en pleno siglo XX. El

régimen de propiedad de la tierra era el más retrógrado de América Latina. La producción de la tierra estaba circunscrita a las papas, la cebada, el maíz y un cereal del altiplano (llamado quinua). No podía producir ni arroz ni algodón, ni aceites comestibles. Existía la más odiosa de las servidumbres. Faltaban carreteras para comunicar regiones diversas y dispersas y el experimento de la Revolución boliviana tuvo que hacerse en el país de mayor altitud de América Latina.

«La realidad que encontramos —recordaría el economista-Presidente, que entonces tenía 45 años— era la siguiente: (...) «En las minas, un drenaje constante de la riqueza nacional, sin retornar al país sino la mínima parte. Fue así como la fortuna de Patiño llegó a seiscientos millones de dólares, mientras que el presupuesto nacional de Bolivia no pasó nunca de veinticinco millones de dólares. Las grandes empresas mineras ejercían una hegemonía absoluta en la vida del país.»

El Gobierno revolucionario boliviano se propuso llevar adelante la explotación de petróleo (que había sido nacionalizado en 1937 y que no había conseguido convertirse en renglón de exportación) Bolivia empezó a convertirse en exportadora de petróleo.

Del informe de Paz Estenssoro sobre «La Revolución Boliviana» («Tribuna Universitaria», Montevideo, junio 1957) se desprende la política de diversificación de la producción, emprendida para volver a poner a flote la economía. En Santa Cruz se dió impulso a una gran fábrica moderna de azúcar. La producción de arroz fue duplicada. Se empezaron a exportar maderas. Se inició la producción de aceites vegetales. Se fomentaron las cooperativas en las tierras bajas de la zona occidental del país, con el fin de coordinar una política de migración interna y de atraer a regiones de escasa densidad demográfica a gentes de las tierras altas, cuya economía es más difícil. Se planeó una política agraria a largo plazo para

Partido laborista inglés

Festival del Trabajo,

1962

Del 15 al 17 de junio de 1962 tendrán lugar en Londres —Battersea Pleasure Gardens, Battersea Park— el Festival del Trabajo organizado por el Partido Laborista británico para el año 1962. En el programa del Festival, integrado por manifestaciones de toda índole capaces de satisfacer los gustos más dispares, figuran especialmente:

- una exposición de trabajos manuales, organizada por el Movimiento femenino del Partido Laborista.
- una exposición de fotografías, organizada por los jóvenes socialistas.
- una exposición de arte al aire libre.
- una exposición de servicios médicos, organizada por la Asociación Médica Socialista.
- torneos de football y de volleyball.
- encuentros de atletismo.
- desfile de modelos.
- celebración de un té con la Sociedad Fabiana.
- conciertos nocturnos.
- bailes al aire libre.
- fuegos artificiales.
- exposición de cuadros.
- concierto de jazz y de música clásica (orquestra dirigida por Giuliani, solista Arturo Rubinstein).
- un festival del Film, con participación del Instituto Británico del Film.
- una exposición de Artes Gráficas, en la que se exhibirán más de doscientas obras maestras del mundo entero.
- representaciones de teatro.
- y otras varias más.

Europa

Sobre el Mercado Común

La oposición ante la petición franquista

Bruselas (OPE). — El enviado especial de «Le Soir» después de dar a conocer en sus crónicas («España ante la Europa de los seis») la posición de los sindicatos oficiales y de los sindicalistas antifranquistas sobre la petición de negociaciones para la asociación en el Mercado Común, examina las posiciones de la oposición política. Pero a fin de que el contraste sea más patente, comienza reproduciendo algunas frases que se le dijeron en las esferas oficiales del régimen:

«Nosotros no pretendemos que ustedes compartan nuestro punto de vista; pero, por favor, que las democracias no traten tampoco de convertirnos a las seducciones de sus doctrinas. No tenemos miedo, en modo alguno, a las comparaciones con los regímenes democráticos. ¿Lo tendrían éstos a compararse con el régimen franquista? En cualquier caso, sepa usted, que toda pretensión de atentar contra nuestra originalidad política o cultural tropezaría con una ruptura.»

Mr. Toussaint pone como subtítulo a esta parte de su crónica: «Un país anestesiado». Y sigue diciendo:

«No hay oposición en España... —me han dicho. Las personalidades oficiales que me han hecho, sonriendo, esta observación simple, tienen razón al pie de la letra, ya que detrás del Caudillo no se articula más que una vida política, casi monolítica, en cuyo seno es fácil distinguir dos tendencias, mas no ciertamente oposiciones declaradas»

» Pero la falta de existencia legal no significa inexistencia de innumerables pequeñas formaciones, más o menos clandestinas, cuyas tendencias, objetivos y filosofías políticas, son muy diversos, pero las une un denominador común: el antifranquismo.

» Estos grupos trabajan mucho, se agitan enormemente, se esfuerzan en situar su acción en el doble plano —en ocasiones difícilmente conciliables— de la pureza de su doctrina y de la eficacia política, pero no constituye más que una minoría en un país normalmente despolitizado. Los penosos recuerdos de una guerra atroz y, sobre todo, la anestesia permanente de veinte años de régimen, motivan que no solamente el hombre de la calle, sino también buen número de intelectuales se desinteresen de la política. En las Universidades, a pesar de ser los focos más ardientes de la vida política del país, se estima en un ochenta por ciento, por lo menos, el número de estudiantes y de profesores apolíticos. Y los responsables de la formación obrera se dirigen a un auditorio cuyas preocupaciones tienden principalmente a poder seguir viviendo y que, además, en su mayoría es analfabeto. Aparte de que en la hora actual es excesivamente difícil llegar hasta las masas. La prensa entera, mediatizada por el régimen, no interrumpe nunca su tarea de ensalzarle. Y para que en el concierto no se deslice ni una sola falsa nota, se prohíbe a los periódicos utilizar los servicios de ninguna agencia extranjera. Pero hay algo más notable todavía. El Gobierno suministra gratuitamente temas para los editoriales. Y, en fin, mientras en Madrid todos los periódicos están sometidos a la censura, en provincias lo más frecuente es que sea el director o el redactor jefe quien se encargue de ella y de velar por la pureza doctrinal de las publicaciones. Y, naturalmente, como el celo de estos autocensores es más vigilante que el de los otros, resulta que la prensa de provincias es todavía más anodina que la de la capital. Con todo esto, bien se puede comprender que para quienes tratan de despertar la conciencia política del pueblo

español, la labor es bien ardua y, evidentemente, en nada la facilitan las condiciones impuestas por el régimen. Pero hay que consignar que ahora se observa menos rigidez, ya que la vigilancia policiaca era terrible hace unos años

» De la sistemática represión se ha pasado a cierta tolerancia. Y aun cuando las detenciones y las multas siguen en vigor contra las menores manifestaciones de hostilidad hacia el régimen —recientemente fue multado un monárquico liberal que preconizaba para España una estructura que le permitiera integrarse en Europa— las estancias en la cárcel de los opositores son menos regulares que antes, y en Madrid y en Barcelona se puede hablar con más libertad. En la capital me he entrevistado con gran número de «progresistas», profesores, universitarios, economistas, sindicalistas, etc. Y uno de ellos me ha dicho: «Hace diez años, estas entrevistas y estas conversaciones hubieran bastado para que nos llevaran a todos a la cárcel.»

» Desde que el señor Castiella —que, como se sabe, es ministro de Asuntos Exteriores y ex voluntario de la División Azul— se ha dirigido a «los Seis», las preocupaciones de la oposición giran en torno a la eventual europeización de España.

» Los grupos de oposición son «europeos» desde hace mucho tiempo. La aproximación a Europa es una de las principales consignas y en las reacciones que hemos registrado hay que notar, de cuando en cuando, algo así como irritación al ver que el Gobierno trata de apoderarse de esta «bandera» al propio tiempo que de este modo quita el fulminante a la reivindicación. No hacía falta más para que algunos sospecharan duplicidad en el general Franco, estimando que se trataba de una maniobra destinada a dar el cambiazco sobre las verdaderas intenciones del régimen, que sigue siendo fundamentalmente separatista.

» Al decir verdad, es imposible disipar esta sombra y sondear corazones y cerebros del muy pequeño grupo de hombres que hacen en España la política oficial. Y como consecuencia de ello, la mayor parte de los opositores, estimando que de todos modos esta posición sería prácticamente irreversible en sus consecuencias, reflexionan en torno a las incidencias políticas posibles de su acción.»

El reportaje termina con los siguientes párrafos:

«Nos encontramos frente a dos tesis diametralmente opuestas, aun cuando el objetivo perseguido sea el mismo.»

Según la primera, «es preciso que los progresistas europeos se opongan con todas sus fuerzas a la asociación como no sea a base de condiciones precisas y determinantes para la evolución del régimen. Ahora bien, como tales condiciones serían inaceptables para el Gobierno de Madrid, ello motivaría el fracaso de las negociaciones. Y el Gobierno del general Franco aparecería como responsable ante una opinión pública a la que, desde meses atrás se le habrían hecho brillar las ventajas de una «entente» con Europa. Así, pues, el prestigio del general Franco se vería disminuido. En cambio, si el Mercado Común acepta únicamente un acuerdo económico y comercial, todo el beneficio sería para el actual Gobierno, que saldría engrandecido de la prueba y podría jactarse, ante la opinión pública, de haber obtenido para España todas las ventajas necesarias, pero preservando la integridad de las estructuras políticas del régimen. Este, bajo la presión de la oposición interior, ha de hacerse cada vez más dúctil; pero, por favor, que los demócratas no lo proclamen haciendo

do concesiones de las que se glorificaría.»

Expresa la segunda tesis que «no es conveniente que los progresistas europeos se opongan a la asociación de España, aun cuando para ello se presenten condiciones políticas. De la aproximación se derivarían, natural e ineluctablemente, reformas de la estructura económica y una evolución de nuestra economía y de nuestra organización social, minando así a fondo el régimen. Del contacto permanente no puede menos que hacer cierta ósmosis. Y la evolución económica y social no puede hacerse sin una evolución política paralela, incluso en caso de que acuerdos, protocolos y firmas no sancionen oficialmente esta evolución política. Si España tropezara con una negativa, lejos de inscribir en el pasivo del régimen, se asistiría a una reagrupación en torno a sus jefes por parte de la mayoría de los españoles que se sintieran ofendidos. Y es evidente que al pueblo se le daría una versión capaz de poner al rojo vivo el orgullo nacional. En las circunstancias actuales tenemos necesidad de un apoyo exterior. Una aproximación con Europa nos la facilitaría. Así, pues, por favor, no nos condenéis a la política catastrófica.»

«Estas son las dos posiciones principales: las de los partidarios del dique que va resquebrajándose lentamente por la infiltración democrática, y la de los que prefieren la solución de la caldera que, herméticamente cerrada, termina por estallar a causa de la presión interior.»

» Pero independientemente de sus opiniones en esta materia, la mayor parte de la oposición estima que un acuerdo cualquiera es ineluctable, sobre el plan económico, y comercial y que será Europa quien ceda en lo político, ya que la diversidad de los acuerdos que se va a establecer, principalmente con los países neutros, abrirá la puerta a una infinita variedad de fórmulas aceptables para ella. Sin que por ella se vea comprometida la originalidad política de España.

» Mas hasta el presente —y con ello volvemos a una observación anteriormente consignada— la casi totalidad de nuestros interlocutores están de acuerdo sobre el hecho de que las conversaciones se escalonarían en un número impresionante de años. El general Franco cuenta ya 69. ¿Qué ocurrirá cuando él ya no esté? Y su régimen, que comienza ya a desgastarse ¿cómo evolucionará durante los próximos diez años?

» Antes de que los ministros de Asuntos Exteriores se dispongan a firmar los documentos, habrán llegado ya las respuestas a estos interrogantes. Y por eso, en los medios de la oposición no se observa especial nerviosismo... Se espera...

» Esta es la España de 1962: la que ha enviado su candidatura para asociarse a Europa. ¿Cuál será la España del futuro, aquella que tal vez se asociará?»

Planificación et plein emploi

(Suite de la huitième page)

vir de guides quant à savoir ce que sont les suppositions que l'on peut raisonnablement faire, ainsi que leurs conséquences probables; par exemple, au sujet de taux comparables en matière de productivité, revenus d'investissements et de niveau de demande probable; mais il existe fréquemment des lacunes dans les statistiques, tant et si bien qu'il faut habituellement un complément d'information. C'est pourquoi il faudrait que l'instrument en question stimule le rassemblement d'informations statistiques, ayant directement trait à l'utilisation de la main-d'œuvre, telles que les renseignements se rapportant aux possibilités d'emplois, aux modifications de la dextérité professionnelle requise au sein de l'industrie, à la fourniture de la main-d'œuvre, ainsi qu'aux exigences dans certaines zones ou occupations spécifiques. Il est d'une importance toute particulière que les employeurs soient plus conscients de la nécessité d'établir des estimations concernant leurs besoins futurs, en fait de main-d'œuvre.

«Ce que pourrait faire un instrument de l'O. I. T.»

En plus de la fourniture d'une base statistique plus adéquate pour la politique de l'emploi, il appartiendrait également à cet instrument d'imposer aux gouvernements l'obligation de se servir de ladite base pour la mise sur pied d'une politique de plein emploi; ceci les inciterait à formuler des lignes de conduite sociales et économiques, générales et particulières (à propos desquelles les syndicats de chaque pays re-

gorgent d'idées) et à rendre compte annuellement à l'O. I. T. du degré de succès obtenu ainsi.

Un tel instrument pourrait contribuer à définir une fois de plus une notion de plein emploi, correspondant aux besoins modernes. Le fait de redéfinir le plein emploi, dans le sens d'une tendance, d'une acceptation d'un emploi plus restreint, ou d'un chômage accru, serait non seulement réactionnaire, socialement parlant, mais encore économiquement sans objet, étant donné que ce fait ne susciterait aucune expansion économique. Au contraire, si l'on désire faire le plus grand usage possible des ressources en main-d'œuvre, il importe de confier aux gens les travaux, pour lesquels ils sont les plus qualifiés, par suite de capacités innées, et qui sont les plus productifs du point de vue économique national. Ceci implique trois choses: d'abord, l'arrêt d'une décision centrale, dans chaque pays, à propos du mode de développement économique, vers quoi il y a lieu de tendre; en second lieu, l'obtention d'une plus grande quantité d'information que celle actuellement disponible au sujet de la répartition, par genre d'activité, des masses laborieuses, ainsi que des besoins futurs probables pour diverses sortes de travaux. Ceci exigera des recensements de main-d'œuvre, sur une très grande échelle; enfin, en troisième lieu, passer en revue tous les facteurs (défectuosités du système éducatif, pénurie de logements, insuffisances administratives) susceptibles d'entraver la répartition des masses laborieuses disponibles, et selon les directives souhaitables. Un instrument créé par l'O. I. T. constituerait une aide utile en ces divers domaines.

Letras de luto

Vicente Ginestar

El día 3 del pasado mes de abril ha fallecido en Le Creusot (Saone y Loire), el compañero **Vicente Ginestar Mas**, que había nacido hace 57 años en Leñija (Alicante) y que desde muy joven fue un entusiasta afiliado a nuestras organizaciones.

Era Ginestar un hombre rudo y cordial, servicial y recto, poseído de un sentimiento de justicia que lo ponía por completo al servicio de los ideales socialistas, profundamente enraizados en él.

Militante convencido, al llegar nuestra guerra fue voluntario a los puestos de mayor riesgo, y llegó a capitán del Cuerpo de Asalto, defendiendo la República allí donde el deber de combatiente le reclamaba.

Al terminar la guerra fue encarcelado. Se fugó para pasar a Francia; pero, detenido en Puigcerdá, nuevamente fue encarcelado en Valencia, y cuando logró la libertad vigilada huyó a Francia, donde llegó en 1949.

Se instaló en Le Creusot. En los duros trabajos de las Factorías Metalúrgicas de Schneider ha trabajado hasta su muerte; pero desde que llegó, su principal preocupación fue robustecer nuestras organizaciones, a las que se dedicó por entero. Su domicilio era una especie de consultorio democrático en el que encontraban cuantos lo necesitaban el consejo, la gestión y la solidaridad.

Ginestar era un temperamento fuerte, pero generoso y sin rencores. Su afán era educar a los jóvenes, y así la biblioteca de la Sección, los mítines, las conferencias y toda la labor de nues-

tras organizaciones en Le Creusot tenían a Ginestar como el impulsor y realizador.

Su entierro, civil, fue una demostración del afecto que gozaba, pues además de todos nuestros compañeros de Le Creusot, de las representaciones de nuestras Secciones del departamento, de Dijon y de otros sitios, acudieron a acompañar su cadáver todos los demócratas españoles y gran número de amigos y compañeros franceses.

El féretro fue cubierto de flores y coronas de nuestras Secciones de Corcelles, de Dijon, de Foros Ouvrière y de compañeros y amigos.

En el cementerio pronunció sentidas palabras en nombre de la familia y de nuestras organizaciones el compañero Fernández de la Sierra.

Descanse en paz este gran compañero, y reciba su esposa, nuestra excelente compañera Mercedes Roselló, el compañero Celestino Ginestar, hermano del difunto, y toda la familia nuestro muy sentido pésame. — M. M.

Juan Ramirez

En su domicilio de Toulouse ha fallecido nuestro querido compañero **Juan Ramirez**.

Hace 68 años, nació en Monóvar (Alicante), en donde, todavía muy joven, fue un ferviente defensor de nuestras ideas desde que allí, por los años 14 al 15, fue fundador de las Secciones de la U.G.T. y del P.S.O.E.

En aquella localidad ingresó muy tempranamente en la profesión de cantero, que ejerció laboriosamente hasta que estalló la guerra. Desde entonces puso todas sus energías al servicio de la causa republicana, continuando luego en el exilio su ejemplar vida socialista.

Descanse en paz tan digno compañero y reciban su esposa y demás familia nuestro pésame muy cordial. — El Comité.



Reunión de la Comisión Ejecutiva

En la reunión celebrada por la C. E. se han adoptado, entre otros, los acuerdos siguientes:

Aprobar la gestión de los compañeros que han tomado parte en los actos conmemorativos del Primero de Mayo celebrados en Tarbes, Fumel, Bordeaux, París, Bruselas, Toulouse, Dijon y Perpiñán.

Los compañeros Llopiés y Tomás informaron ampliamente de las decisiones adoptadas en las reuniones celebradas en Bruselas por el Comité de Coordinación Sindical Internacional los días 26 y 27 de abril.

La C. E. escuchó detallada información de las huelgas que se desarrollan en Asturias, adoptando las resoluciones pertinentes.

ABONNEMENTS

et

REABONNEMENTS

a nom de:

Roger SOUTHON
12, Cité Malesherbes, Paris-9
C.C.P. 18 585 08 - Paris

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères, vous rendre un peu des moyens que l'on vient honteusement de vous ravir.

Georges BRUTELLE,
Secrétaire général adjoint
de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA; nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.

Georges BRUTELLE,
Secretario General Adjunto
de la S. F. I. O.

LA JEUNE EUROPE

par Robert BOTHEREAU

Secrétaire général de la C.G.T. - Force-Ouvrière

L'EUROPE se construit, jour après jour. Elle se fait économiquement, socialement, géographiquement aussi et même politiquement. Et, bien entendu, syndicalement.

Economiquement d'abord. En application directe du Traité, les frontières séparant les six pays deviennent toujours un peu plus transparentes. Les droits de douane s'abaissent; les contingentements s'amenuisent progressivement, les travailleurs et les capitaux amorcent leur libre circulation. Pour le grand public, cela se traduit par l'apparition, sur le marché national, de productions étrangères, notamment de textiles, appareils ménagers, voitures automobiles. Pour les productions françaises, par des exportations dans les pays d'alentour. Ce double mouvement se précipitera, au cours d'une seconde étape, par l'application de politiques commerciale et agricole communes et d'une politique commune des transports.

Socialement, l'Europe aussi s'organise, mais moins vite. On avance cependant vers l'harmonisation des législations sociales. Engagée d'abord par le biais d'une égalisation des charges prévue au Traité de Rome, la progression gagnera nécessairement d'autres zones de la condition ouvrière. Dans le cadre de l'Europe unie on en viendra à rechercher des équivalences d'abord, à exiger des unifications ensuite. Du domaine officiel des législations sociales on passera à celui de conventions collectives professionnelles applicables à l'ensemble européen.

L'Europe, qui prend consistance, s'agrandit aussi. Grande-Bretagne, Irlande, Norvège et Danemark sont demandeurs pour entrer dans le cercle. D'autres pays s'intéressent à la construction; beaucoup d'autres. Faudra-t-il, un jour, mettre des bornes à l'expansion européenne, comme déjà des conditions sont à mettre — l'obligation de souscrire à toutes les clauses des traités — pour l'acceptation de nouveaux partenaires au sein de la Communauté?

Economiquement, socialement, géographiquement, l'Europe communautaire se structure et s'étoffe. Mais politiquement? L'Europe politique se cherche encore. Nous en sommes à la confrontation des thèses. En Belgique, soutenu par la Hollande, Spaak se fait le champion du supranationalisme. De Gaulle en tient pour l'internationalisme de l'Europe des patries. Entre cela s'échelonnent Fanfani en Italie, Adenauer en Allemagne fédérale. Les postulants plus haut cités n'ont, évidemment, encore rien dit. Mais ils ont leurs opinions exprimées. Il s'agit, faisant la part de l'idéal et du réel, de définir le lieu du commun dénominateur. Le statut politique de l'Europe n'est pas encore trouvé. Ne doutons pourtant pas d'une marche en avant là aussi. L'Europe politique nécessairement se modèlera sur les unifications économiques et sociales.

L'Europe syndicale aussi se fait. Entre gens de bonne volonté. Les Confédérations ouvrières des Six Pays s'y emploient — en tenant les liaisons avec leurs consœurs des nations voisines. Chaque rencontre, chaque réunion, marque une progression dans des positions concrètes — au plein sens du terme, constructives — faisant place aux idées généreuses mais confuses et aux hésitations des débuts. Maintenant, pourrait-on dire, le syndicalisme domine son sujet. A ce titre, particulièrement intéressante fut la dernière réunion de l'Exécutif syndical C.I.S.I. des Six tenue à Bruxelles l'autre semaine.

Nous y avons fait un examen d'ensemble de la situation, le point comme on dit. Mais nous y avons affirmé — et c'est important — notre commun souci d'une véritable organisation économique de l'Europe. Dans un monde et à une époque où chaque économie nationale doit suivre un plan si elle se veut cohérente et prospère, il faut considérer qu'une communauté d'Etats se doit de même — si elle veut atteindre ses objectifs — savoir se planifier et se discipliner. Au fond, si les mots dont on se sert parfois indistinctement et sans trop penser à leur valeur ont un sens précis, le syndicalisme de l'Europe des Six se sent beaucoup plus proche du contenu d'une « Communauté économique » qu'il le serait d'un simple « marché commun ».

C'est là une conception qu'il sera indispensable de faire triompher si l'Europe veut non seulement se donner des moyens de survivre dans le monde, mais aussi se donner un exemple à d'autres ensembles dans le monde.

Planification et plein emploi

Par Lionel MURRAY

Secrétaire du Département
des Recherches
et de l'Economie
des T.U.C. britanniques

La prochaine session de l'O.I.T. concernant le plein emploi pose un problème préliminaire: selon quelles normes convient-il de créer l'instrument destiné à assurer le plein emploi intégral, productif et librement choisi?

Il est hors de doute que le maintien du plein emploi et le projet d'obtenir ainsi une expansion économique du degré le plus haut, constituent le but essentiel des visées économiques du mouvement syndical. On estime dans certains milieux que le plein emploi freine l'expansion économique. Même s'il en était ainsi nous n'hésiterions pas à affirmer carrément que le plein emploi se justifie par des considérations morales et sociales. Dans une telle éventualité, qui pourrait vraiment soutenir l'argument disant que le plein emploi provoque un retard de l'expansion économique?

Une erreur courante

Il est primordial que les décisions qui concernent la politique de l'emploi — et la vie économique, en général — se basent sur

les faits et non sur des idées générales du genre de celles que Galbraith a décrites sous l'appellation de « sagesse conventionnelle ». Par exemple, on pourrait considérer comme parfaitement raisonnable qu'un haut degré de l'emploi donne naissance à une expansion économique de « surchauffe ». Les conditions semblent alors réunies pour créer une intense demande en biens de consommation et un haut degré d'investissements de capitaux, ce qui aboutirait logiquement à la suppression des crises de chômage. On verra, en étudiant le tableau que nous publions ci-dessous qu'il n'en est rien. Les rapports entre ces deux ordres de choses ne se lient pas étroitement:

	Moyenne des années		
	1950-59	1959	1950-59
Belgique	9,4	9,4	2,8
Danemark	9,5	6,1	2,8
France	1,3	1,1	4,2
Allemagne	6,1	2,4	7,4
Italie	9,3	8,7	5,8
Pays-Bas	2,9	1,8	4,6
Norvège	1,4	2,2	3,3
Suède	2,2	2,0	3,4
Royaume-Uni	1,7	2,3	2,3

Ce tableau fait ressortir que parmi les pays caractérisés par des niveaux de chômage comparativement élevés durant la plus grande partie de la période examinée (Belgique, Danemark, Allemagne et Italie), les taux de croissance annuels les plus élevés furent atteints par l'Allemagne et l'Italie, tandis que la Belgique et le Danemark marquèrent presque le taux le plus bas. Ceci tend à suggérer que des pays possédant des niveaux de chômage élevés ou bas, peuvent fort bien arriver à des taux de croissance élevés. Pas plus un haut niveau de chômage qu'un niveau bas ne constituent en soi la garantie qu'un taux de croissance élevé sera effectivement atteint. L'étude des statistiques se rapportant au Royaume-Uni montre qu'il n'existe, en général, aucune relation nettement perceptible entre les fluctuations du chômage, d'une année à l'autre, et les écarts de production ayant trait à la décennie envisagée. Il ne faudrait, toutefois, pas admettre sans plus que ces conclusions s'appliquent nécessairement à des pays sous-développés. Dans bon nombre de pays semblables (dont l'Inde constitue un exemple), le taux d'accroissement de la population est élevé par rapport à la

création d'emplois nouveaux. Eu égard à pareille situation, un choix primordial pourrait être fait en faveur du plein emploi, en portant délibérément les efforts sur l'utilisation d'amples ressources en main-d'œuvre.

La répercussion sur l'investissement

Un autre trait de sagesse conventionnelle consiste à dire que l'emploi exerce un effet direct et unique sur le niveau des investissements. En fait, pareil rapport n'est en rien direct; il varie, au contraire, de situation à situation. On pourrait dire, par exemple, qu'un degré d'emploi élevé oblige les employeurs à investir davantage, dans le but d'économiser la main-d'œuvre. Ceci peut sembler avoir été le cas, durant la dernière décennie, aux Pays-Bas et en Norvège, par exemple; mais cela ne paraît pas avoir eu une influence notable au Royaume-Uni. Réciproquement, un haut degré d'emploi pourrait fort bien — en suscitant un niveau élevé des demandes émanant des consommateurs — diriger des ressources vers la production en biens de consommation et des services, en les soustrayant à l'investissement; si tel est le cas, comment expliquer que les Pays-

Bas et la Norvège furent à même de consacrer un quart, voire davantage, de leurs revenus nationaux, aux investissements — tout en maintenant, en moyenne un taux de chômage de 2 % ou moins encore? En fait, la conclusion qui semble évidente, c'est que le niveau de l'emploi ne constitue point le principal facteur déterminant du niveau des investissements de capitaux.

Usage abusif de la main-d'œuvre

Il y a lieu toutefois de reconnaître que la poursuite de la politique du plein emploi entraîne une utilisation plus productive de la main-d'œuvre disponible. Le principe selon lequel il s'agit de faire de la main-d'œuvre un usage aussi productif que possible, est naturellement susceptible d'être mis en application de diverses manières, conformément aux circonstances économiques; il est bien évident que les pays sous-développés, possédant de grandes ressources en main-d'œuvre, posent un problème différent de celui des économies de l'Europe Occidentale. Cependant, — du moins en ce qui concerne le Royaume-Uni — notre expérience indique que nous n'avons pas fait de notre main-d'œuvre un usage assez efficace, encore que pareille carence ne se manifeste point par un niveau élevé du chômage. Ceci n'a pas été provoqué par l'immobilisme des travailleurs, quoique cette inertie prétendue des ouvriers soit le bouc émissaire favori des économistes réactionnaires. Entre les années 1950 et 1959, l'emploi dans l'agriculture britannique déclina de 15 %, tandis que la productivité y augmenta de 40 %; dans les domaines de la chimie, de la construction mécanique et des véhicules automobiles, l'emploi s'accrut de 20 % ou davantage — tandis que, dans les textiles et les objets de cuir, il diminua de 15 % ou plus. Il n'empêche que le fait de décrire la situation de cette façon, ne fournit pas de réponse satisfaisante à la question de savoir quel devrait être le mode d'emploi le plus souhaitable. Si l'instrument de l'O. I. T. entend servir à poursuivre un but utile quelconque, il se doit de fournir les données grâce auxquelles ces jugements pourront être établis. Les faits se rapportant aux modifications du niveau et du mode d'emploi — ainsi que les limitations mêmes desdits faits — illustrent deux points principaux de notre argumentation.

Les niveaux d'emploi sont interdépendants

Tout d'abord, le niveau d'activité — et, par conséquent, le niveau de l'emploi — d'une industrie n'est point autonome; il est déterminé par divers facteurs, tels que: la demande, le niveau d'activité dans d'autres industries, ainsi que par des considérations d'ordre politique. Par conséquent, il est impossible de dire que le niveau de l'emploi dans une industrie quelconque, prise isolément, est juste ou non. En se basant sur des suppositions différentes, il est par exemple possible de prétendre qu'il y a trop ou trop peu de gens occupés dans les mines de certains pays de l'Europe Occidentale. Si l'on désire avoir une vue rationnelle concernant le mode juste de l'emploi, il importe, par conséquent, d'envisager diverses industries, les unes par rapport aux autres, de même que par rapport à un ensemble d'objectifs nationaux, s'accordant intérieurement et acceptables. L'instrument du plein emploi se devrait de fournir ce genre d'évaluation constante des ressources en main-d'œuvre et de leur répartition. Pareil contrôle devrait nettement se rapporter aux mesures, destinées à assurer et à maintenir le plein emploi. En second lieu, les statistiques peuvent ser-

NOTE DE L'INTERNATIONALE SOCIALISTE

Sociaux-Démocrates Tchèques encore en prison

Selon des renseignements de bonne source, plusieurs sociaux-démocrates tchèques sont encore en prison, la majorité ayant été condamnée en 1954. Parmi eux se trouvent: Vaclav Koubek, ancien membre du Comité directeur du Parti social-démocrate de la région de Prague, membre du Comité national central de la municipalité de Prague et chef de son service de logement, et membre des tribunaux d'après-guerre pour le jugement des criminels de guerre; et le Dr Frantisek Trzicky, procureur de l'Etat à ces tribunaux. Tous deux ont passé la guerre dans des camps de concentration nazis. D'après nos renseignements, il y a quelques mois ils étaient encore dans la prison de Kartouzy avec le Dr Karel Krepelka, ancien membre du Comité régional du Parti à Brno, dont l'arrestation n'avait pas été annoncée auparavant.

Le 1er novembre 1954, le « Rude Pravo » avait annoncé que Va-

clav Koubek avait été condamné à vie, et le Dr Trzicky à 25 ans de prison, inculpés d'avoir fait de l'espionnage et d'avoir créé une organisation illégale visant le « rétablissement du capitalisme » et l'intégration de la Tchécoslovaquie dans une Union Européenne, ses adhérents ayant comme tâche « d'agir d'une manière disruptive au sein des organismes d'Etat, des organisations populaires et des ateliers, de provoquer chez les ouvriers une méfiance du régime de démocratie populaire ». D'après le « Rude Pravo », ils avaient été jugés avec plusieurs autres sociaux-démocrates de Prague qui avaient été, eux aussi, condamnés à de longues peines sinon à perpétuité. S'y trouvaient, entre autres, Vladimir Goerner, ancien député et membre du Comité directeur

du parti, et le Dr Ladislav Pichman, ancien adjoint au maire de Prague. En 1954, il y a eu de nombreux procès semblables de par le pays, auxquels on a condamné plusieurs anciens députés sociaux-démocrates et membres du Comité directeur du parti. Il y a donc lieu de craindre qu'ils ne soient eux aussi, encore en prison.

L'Internationale Socialiste, dans une déclaration adoptée par son Conseil général réuni les 20 et 21 décembre 1954 à Amsterdam, exprime sa profonde indignation contre les condamnations des sociaux-démocrates de Prague.

Il est extrêmement pénible d'apprendre que la persécution des sociaux-démocrates en Tchécoslovaquie continue, malgré les affirmations des dirigeants tchèques dont le Président Novotny a propos du « rétablissement de

la légalité socialiste », et ceci à une époque où on a libéré la majorité des prisonniers politiques dans les autres pays de l'Europe Orientale. Le seul crime des détenus sociaux-démocrates tchèques, c'est d'avoir été inébranlablement fidèles à leurs convictions.

Quoiqu'il puisse sembler, à première vue, que le régime tchèque ne soit sensible qu'aux opinions des pays qui sont en relations diplomatiques avec la Tchécoslovaquie, ce pays souhaite étendre le domaine de sa reconnaissance. Tous les partis sont donc priés d'envisager la possibilité de faire des représentations en faveur de nos camarades soit aux représentants diplomatiques de la Tchécoslovaquie, soit au Comité Central tchèque, selon les circonstances.

(Lire la suite en septième page)